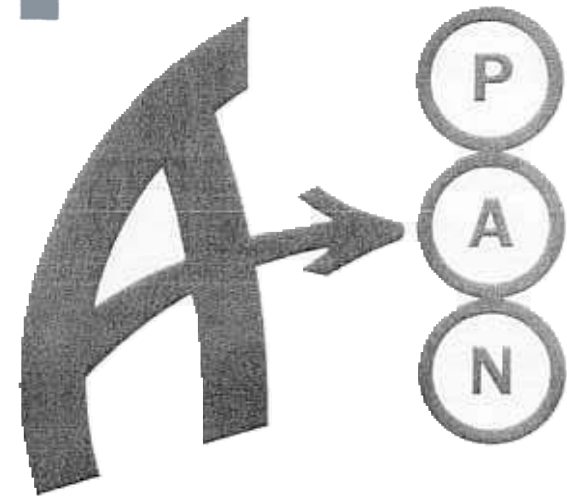


Revista de

**ANALISIS TRANSACCIONAL
y PSICOLOGIA HUMANISTA**



A E S P A T

Apartado 8.222 • 28080 MADRID

1.000,- PESETAS

Nº 30, 2º SEMESTRE/93, AÑO XI

REVISTA DE ANALISIS TRANSACCIONAL Y PSICOLOGIA HUMANISTA

(Boletín informativo de ASOCIACION ESPAÑOLA
DE ANALISIS TRANSACCIONAL -AESPAT-)

Edita: AESPAT (fundada en 1978)

- Domicilio social: Isaac Peral, 16 - Bajo Izda.
28015 Madrid
- Teléfono: (91) 549 32 77
- Fax: (91) 549 32 21
- Apdo. Correos: 8.222 - 28080 MADRID

Presidente: Antonio Ares Parra
Secretaria: María Angeles Díaz Veiga
Vocales: Mariano Operé Santillana
Ana Rosa Villazón Trobanco
Concepción de Diego Morales
José Alvarez Custodio
José Miguel Rojo

Consejo Editorial

Dirección

- La Junta Directiva de AESPAT

• Comité de Redacción

- Alejandro Moreno Romero
- Juan García Moreno

Realización: NORG, S.A.

Depósito Legal: M-36843-1981

ISSN: 0212 9876

R.P. nº 1095354 (provisional)

N.I.F: 1095554

El Consejo Editorial de la Revista y la Editorial CONORG, S.A. no asumen necesariamente el punto de vista expresado en esta Revista; son los propios autores los responsables de su contenido.

EDITORIAL

Con el anterior número 29 de la Revista iniciábamos la publicación de trabajos presentados en el VI Congreso de A.T. celebrado en Salamanca (Sept., 1992), pero hay que decir que la participación ha sido tan exigüa que los trabajos publicados no han alcanzado a este número.

En este número 30 presentamos los siguientes artículos: "La Psicología Humanista", de Juan García Moreno, que se centra en un tema que es parte esencial del título de nuestra Revista; "Importancia del factor cultural en la formación del Argumento", de Abraham Botbol, "Coqueteando con la desgracia", de José Fco. Zurita Díaz, y "El Complejo de Pulpo", de M^a del Pilar de la Figuera López, que constituyen valiosas aportaciones al A.T. desde la experiencia clínica de los autores; "Las fuerzas del Amor, Eros y Sexualidad", tomado del libro "Core energetics" de John Pierrakos, traducido por Jaime Guillén de Enríquez, quien dio una Conferencia sobre este tema en la Sede de AESPAT (17, Febrero, 1993), y que es el máximo representante e impulsor de la CORENERGETICA en España; y "Efectividad de la Psicoterapia", de Juan García Moreno, que inicia con éste una serie de artículos centrados en esta temática de máxima actualidad para los profesionales dentro del campo de la Psicoterapia. M^a Angeles Díaz Veiga, como Secretaria de AESPAT, y a través de la tradicional CATEXIS, nos informa de varios aspectos relacionados con la marcha de AESPAT.

De nuevo, animaros a enviar trabajos publicables para la Revista a fin de que ésta sea representativa de todos.

LA PSICOLOGIA HUMANISTA

SUMARIO

LA PSICOLOGIA HUMANISTA Juan García Moreno	1231
IMPORTANCIA DEL FACTOR CULTURAL EN LA FORMACION DEL ARGUMENTO Abraham Botbol	1239
COQUETEANDO CON LA DESGRACIA José Francisco Zurita Díaz	1244
COMPLEJO DE PULPO M ^a del Pilar de la Figuera López	1248
LAS FUERZAS DE AMOR, EROS Y SEXUALIDAD Jaime Guillén de Enriquez	1256
LA EFECTIVIDAD DE LA PSICOTERAPIA Juan García Moreno	1263
CATEXIS	1271

JUAN GARCIA MORENO

Universidad Complutense de Madrid
Miembro de AESPAT

RESUMEN

Con esta publicación intento informar acerca de la Psicología Humanista exponiendo sus antecedentes, y el hecho histórico de su institucionalización como Movimiento, diferenciándolo del Movimiento Existencial, aunque entre ellos existan reales afinidades de realización teórico-práctica, y especificando las diversas formas de su proyección histórica. Considero sus aportaciones definitivas a la Psicología y Psicoterapia, y su estado actual, resaltando sus aspectos positivos y sus limitaciones, dentro del contexto de la Psicología contemporánea.

El término "**humanista**" tiene una gran tradición en la cultura occidental. La proposición "**psicología humanista**" fue acuñada por Cantrill (1955) aplicándola a "una ciencia del hombre y para el hombre". El **Movimiento Humanista** incluye tanto la psicología como la psicoterapia humanistas y se aplica, como se verá, a una gran heterogeneidad de orientaciones y autores de muy diversas procedencias que convergen en este Movimiento (Gondra, 1986).

A) Antecedentes

El Movimiento Humanista aplicado a la Psicología es relativamente reciente. Pertenece a los inicios de la segunda mitad del siglo XX, pero culturalmente tiene unos antecedentes europeos destacados en los siglos pasados, a partir del Renacimiento.

1. Humanismo Renacentista

Originalmente, se consideró como "humanista", a la corriente intelectual asociada al período renacentista de los siglos XV y XVI, caracterizada por el resurgimiento del interés por las culturas clásicas griega y latina. Esta orientación cultural implicaba abandonar la preocupación absorbente de la Escolástica por Dios y centrarse interesadamente en el hombre y en todo lo relacionado directamente con sus realizaciones, entre ellas el arte "clásico" griego y latino. Con el inicio del siglo XIX, el concepto de humanismo dejará de asociarse a la "erudición clásica" del Renacimiento.

En el renacimiento español se da, además, el gran precedente del **interés por las experiencias subjetivas** a través, sobre todo, de los místicos. Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz "describen" sencilla y poéticamente sus experiencias místicas. La interioridad es objeto primordial de la "Autobiografía", que tanta importancia cobrará en la Psicología Existencial y Humanista.

2. Humanismo Romántico

A mediados del siglo XIX, se impone en la cultura europea, una nueva corriente, el Romanticismo, que glorifica la relación o encuentro entre humanos, resaltando especialmente la amistad entre dos personas, o entre varias en grupo pequeño. Los "Grupos de Encuentro", fenómeno reciente referido a la dinámica de grupos pequeños, dentro sobre todo de la Psicología Humanista, es un redescubrimiento de esta manifestación de interés por el grupo durante el período del Romanticismo. El interés por el hombre se desplaza de lo social y comunitario (grupos secundarios) a la relación amorosa, y a la amistad entre dos o varias personas consideradas como grupo primario de encuentro. Al mismo tiempo, el humanismo romántico exalta las experiencias subjetivas del hombre relativas al amor, a la vida y a la muerte. Los poetas y pintores reflejarán todo esto en sus obras. En el Renacimiento, el hombre es el centro. Las mismas pinturas románticas religiosas tienen más de humano que de divino.

B) Movimiento Humanista de la Psicología

Este Movimiento arranca de los inicios de la segunda mitad del siglo XIX y tiene sus **características específicas**, que procuraré exponer a continuación. Su aplicación a la Psicoterapia constituye el objetivo principal de este apartado.

1. Diferencias entre el Movimiento Existencialista y el Humanista

Las genealogías respectivas demuestran la procedencia filosófica europea de la Psicoterapia Existencial en contraposición al origen claramente americano de la Psicoterapia Humanista. Inicialmente la Psicología Humanista está constituida por un grupo americano de psicólogos. Estos comenzaron con independencia de la

tradicción filosófica europea, pero, poco a poco, fueron convergiendo en una psicología existencialista de corte europeo. Las aportaciones de la psicología fenomenológica y existencialista a la psicología humanista no son absolutas, ni a todos los niveles. Maslow en su libro "Hacia una Psicología del Ser" (1962), resalta estas diferencias y relativiza las aportaciones del Existencialismo al Humanismo americano. Para él "los psicólogos americanos humanistas han ido desarrollando, de forma independiente, las mismas ideas que los existencialistas europeos (...) y manifiesta un escepticismo acerca de términos como "esencia", "existencia", u "ontología", empleados por los existencialistas, y considera que sólo es útil el concepto de la "identidad personal", porque se puede trabajar con él de forma empírica" (p. 9). E insiste en estas diferencias respecto de conceptos tan importantes como autorrealización, dimensión subjetiva del tiempo y orientación hacia el futuro, felicidad, motivación, bondad y libertad del hombre, etc.

2. Primera Reunión del Movimiento Humanista

A la primera Reunión, convocada por A. Maslow para hacer un frente común, y celebrada en "Old Saybrook", Estado de Connecticut (1961), asiste un grupo de psicólogos muy heterogéneo procedente de campos muy diversos. Además de **Maslow**, que ha realizado trabajos de experimentación y psicología animal, y estudios sobre la motivación y personalidad humanas, están presentes: **C. Rogers**, que representa la "Terapia centrada en el cliente" (1951), creada por él mismo y que recientemente (1959) ha sido reconfigurada conforme a los principios de la psicología fenomenológica-existencial al integrar el "experienting" de E.T. Gendlin. C. Rogers actualmente está centrado en la investigación del proceso de la

psicoterapia, en la terapia individual y grupal ("Grupos de Encuentro") y en los problemas de la educación; **Rollo May**, el introductor del "Análisis Existencial", procedente de Europa, EE.UU., y que acaba de realizar, junto con E. Agel y H. F. Ellenberger, una síntesis excelente de los aportes fenomenológico-existencialistas a la Psicología en su libro "Existencia" (1958); otros representantes de la psicología existencialista, como **J. Bugental** y **C. Moustakas**; **CH. Buhler**, procedente del campo de la psicología evolutiva; **varios psicólogos gestaltistas; disidentes de psicoanálisis** como Erich Fromm, varios adlerianos, rankianos, neofreudianos y post-freudianos; **y otros psicólogos relevantes** como **G. Murphy**, **G. W. Allport**, **H. Murray**, representantes del campo de la teoría de la personalidad y evaluación psicológica, y **Kurt Goldstein**, neuropsiquiatra interesado en la teoría de la personalidad y en las posiciones de la gestalt. Todos ellos componen la lista recogida por Maslow en el prefacio de su obra: "Hacia una Psicología del ser" (1962).

Los **objetivos** de la Reunión:

- Unir fuerzas en pro de una *Psicología Humanista e institucionalizarla* por medio de la fundación de una Asociación y la creación de una Revista. Existe en todos los asistentes, a pesar de su heterogeneidad, una total coincidencia: una *profunda insatisfacción* ante la psicología actual por los "excesos" del psicoanálisis, conductismo y psiquiatría tradicional.
- Hacer sentir su presencia humanista en la psicología moderna, a través de la formulación de un *"ideario común"* que diese base científica al Movimiento y, sobre todo, en la aplicación adecuada de la "nueva" Psicología para hacer frente a los problemas del hombre concreto a través de la *psicoterapia*.
- Constituirse en una *alternativa* a la psicología y psicoterapia actualmente

imperantes. En 1962, el mismo Maslow expresaría esto, presentando a este Movimiento como la *"tercera fuerza en Psicología"*, frente al psicoanálisis y conductismo.

Buhler y Allen (1973, p. 1-2) completan este listado de objetivos de la primera reunión del grupo humanista: "La psicología humanista nace con los siguientes propósitos: 1. Hacer que los psicólogos centren su atención en las vivencias subjetivas de la persona, para así poner a la *experiencia* en el lugar privilegiado de fenómeno primordial para el estudio del ser humano. 2. Frente al pensamiento mecanicista y reduccionista, *defender e insistir en las cualidades específicamente humanas*, tales como la elección, creatividad, valoración y autorrealización. 3. *Estudiar* aquellos problemas que tengan verdadera relevancia para la vida humana y combatir a los que defienden la objetividad a toda costa a expensas de la subjetividad. 4. *Un profundo interés por la dignidad y valor de la persona humana*, así como por el desarrollo del potencial inherente a su condición humana" (citado por Gondra, 1986, p. 3-4).

3. Institucionalización del Movimiento Humanista

En **1961**, como consecuencia de tal Reunión, nace la Revista "Journal of Humanistic Psychology", como plataforma del nuevo Movimiento para la comunicación de cuantas iniciativas se fueran dando en la teoría y en la práctica del incipiente Movimiento.

En 1962, se constituía la *"Sociedad Americana de Psicología Humanista"*. Con esta institucionalización cobraba carta de naturaleza un nuevo Movimiento Psicológico, el de la "Psicología Humanista". Rápidamente se extendió por EE.UU. y otros países.

4. Problemas y dificultades

A pesar de sus unánimes reivindicaciones y de sus definidos propósitos, los resultados no fueron tan parejos:

- El planteamiento era en sí mismo *contradictorio*. Por una parte, no se quería formar una nueva escuela dentro de la psicología, sino un Movimiento Humanista que impactase con su espíritu a cualquier orientación o escuela; pero, por otra parte, se presentaba el susodicho Movimiento como una alternativa ("tercera fuerza revolucionaria de la Psicología") a los enfoques presentes con toda la institucionalidad posible: Asociación, Revista, ideario común, etc. Esto era realmente una incongruencia nada favorable al incipiente Movimiento Humanista.
- No se respondió a las *expectativas* suscitadas por los mismos miembros del Movimiento.
- El tal "*ideario común*", base teórica del nuevo Movimiento, no se llegó a formular nunca ni tan coincidente ni tan definitivamente como habían deseado sus fundadores. Las declaraciones de los asociados, en su mayoría, no pasaron de "buenas intenciones" o deseos, sin conseguir un desarrollo adecuado de los programas de investigación respecto de los valores subjetivos como la libertad, la responsabilidad, el amor, la espontaneidad y la creatividad, el "self", el crecimiento personal basado en el desarrollo del potencial humano, etc.
- En *investigación*, unos abogaron por el "método fenomenológico", y otros siguieron utilizando los métodos de sus psicologías de origen. C. Rogers intentó conciliar el "método objetivo" con el estudio de la subjetividad. Es quizás, uno de los pocos proyectos científicos, dentro del Movimiento Humanista, mejor diseñado y realizado.
- Se produce un rechazo del modelo neopositivista, pero no se da una *sustitución* por otro que fuera un puente

de unión entre la Psicología Humanista y la ciencia, "teniendo que acudir al lenguaje filosófico y literario con pérdida del rigor científico" (Gondra, 1986, p. 4). C. Rogers (1965) afirmaba: "Pero si lo único que hacemos es deplorar y resistir, entonces no seremos más que un grupo de protesta transitorio, que muy pronto se verá desbordado" (p. 41).

- Se cometen *excesos y extravagancias* por parte de algunos grupos de encuentro, partidarios del "Movimiento del Potencial Humano" enrolados en el Movimiento Humanista, y por otros pequeños grupos de terapeutas que saltan a los periódicos por sus incontroladas actividades clínicas. Albert Ellis expresaba en 1973 estos descontrolados "poco científicos", que se podrían explicar por los momentos de protesta que se vivían pero nunca justificar: "Muchos de sus seguidores se han metido precipitadamente en la astrología, magia, percepción extrasensorial, adivinación del futuro y otra serie de empresas acientíficas o anticientíficas en su frenética necesidad de extender los límites de la mente humana, y con ello han sumido nuevamente a la psicología en la época del obscurantismo" (citado por Gondra, 1986, p. 6).
- Los fundadores más representativos del Movimiento *no formaron un grupo cohesionado*. Además, eran personas de edad madura lo que dificultó la continuidad del proceso. Al morir Maslow (1970), faltó el líder, surgieron divisiones, y muchos pasaron a la División de Psicología Humanista de la APA, consumando la escisión dentro del Movimiento.

5. Formas diversas de entender el humanismo psicológico

El calificativo de "humanista" es atribuido a diferentes formas de conceptualizarlo. Los primeros representantes más destacados de la Psicología Humanista fueron A. Maslow, G. Allport, E. Fromm y C. Rogers.

Los principales sistemas acogidos a la Psicología Humanista, y que expresan su gran *heterogeneidad*, son:

- El psicoanálisis social, de Erich Fromm.
- La Terapia centrada en la persona, de C. Rogers.
- El Movimiento de los Grupos de Encuentro con su sede principal en Esalen.
- La Gestalterapia, de F. Perls.
- La Bioenergética, de Lowen.
- El Análisis Transaccional, de Berne.
- La psicosisíntesis, de Roberto Assagioli.
- La neuropsicología gestáltica, de Goldstein.
- La Terapia Transpersonal, de Maslow.
- El psicodrama, de Moreno.
- El Humanismo Conductual, de Thoresen.
- El Sistema Tecnológico del Desarrollo Humano, de RR. Carkhuff.

Villegas (1986) distingue *tres corrientes metodológicas* en la Psicología Humanista:

- El *Humanismo Naturalista*, con su concepto de autorrealización dentro de una teoría holística. El ejemplo más claro es la Neuropsicología Gestáltica, de Goldstein.
- El Humanismo *axiológico y transcendental*, centrado en los valores culturales cuya realización (Rosal, 1986) o alcance constituyen la finalidad del hombre, y orientado hacia un "transcendentalismo" en el que coinciden psicología, filosofía y teología. Como ejemplo, la Psicoterapia Transpersonal, de Maslow y la Psicosisíntesis, de Roberto Assagioli.
- Y un *Humanismo no dialéctico*, que presupone una identidad entre

filogénesis y psicogénesis, y cuya representatividad está repartida por diversos enfoques.

6. Características comunes dentro de la gran variabilidad

La Psicología Humanista aunque compuesta de muchas tendencias intelectuales heterogéneas, comparte varias características comunes básicas, como:

- La *insatisfacción* y la reacción frente al psicoanálisis y al conductismo, por su determinismo biológico y estimular respectivamente, y frente a la Psiquiatría tradicional, por el peligro de codificación estereotipada de la psicopatología.
- Convertir al *hombre* en el centro, norma y medida de todas las cosas.
- Poner más énfasis en el "*self*" que en el "*ser-en-el-mundo*", de los existencialistas.
- Resaltar las *potencialidades y capacidades del hombre*, no consideradas o insuficientemente tratadas por el psicoanálisis o conductismo, como amor, creatividad, libertad, responsabilidad, valores espirituales y hasta transcendentales.
- Enfatizar el proceso de *actualización*, que puede interpretarse hipotéticamente de tres maneras:
 - a. La *aristotélica*, de una "esencia humana común teleológicamente predeterminada". Los seres humanos están dotados de "entelequia" o potencia que lleva en sí el principio de su acción y que tiende por sí misma a su fin propio. Su desarrollo está predeterminado. La esencia ya está presente de forma potencial en la entelequia y precede y determina la existencia. Las diferencias individuales son accidentes del proceso.
 - b. La consistente en la *esencia humana individual*. Esta hipótesis resalta las

diferencias individuales durante la configuración genética o el desarrollo de los potenciales. Si se procuran unas óptimas condiciones ambientales, los individuos desarrollarán divergentemente sus características únicas. La esencia precede a la existencia, pero no es una esencia humana común, sino una única esencia individual, y

c. La de una *existencia que crea su esencia*. El individuo no está predeterminado por la "entelequia" aristotélica, sino que se trasciende a sí mismo por sus propios actos creativos. El individuo se crea a sí mismo. La existencia precede y crea su esencia. De esta manera, interpreta el Humanismo Psicológico el concepto de "actualización".

- Enfatizar la *dignidad de la persona humana*, como ser único.
- Fomentar y estudiar las cualidades más específicamente humanas, como *la libertad, la responsabilidad, la creatividad, la autonomía personal*, etc.
- Colocar la *experiencia subjetiva individual* en el centro de la atención e investigación.
- Fomentar el *compromiso social* en defensa de los derechos y libertades humanas. Algo que se ha llevado a cabo por los humanistas en EE.UU. y en otros países. Han sido tradicionalmente uno de los grupos más comprometidos en pro de los derechos del hombre, debido a su sensibilidad a denotar cualquier amenaza a la dignidad del hombre.
- Y en el *campo de la clínica, de la Psicoterapia*, los humanistas han insistido en: el *presente (el aquí y ahora)*; la importancia de la interacción terapéutica; el facilitar al cliente *formar su propia conciencia autónoma y elegir y conseguir las metas por sí mismo* en lugar de seguir las prefijadas por padres, educadores o sociedad; el *rechazo de las etiquetas y estereotipos diagnósticos* considerando la conducta

insatisfactoria como "aprendida" y capaz de desaprenderse y ser sustituida por otra, alejándose así de la implicación de enfermedades; y la *percepción subjetiva* como elemento clave del refuerzo o del castigo.

Se comprueba, en este simple listado de características comunes fomentadas por la Psicoterapia Humanista, la similitud con la Psicoterapia Existencialista.

7. Aportaciones a la Psicoterapia

Si tenemos en cuenta las características compartidas por los psicoterapeutas humanistas, acabadas de exponer, comprobamos que su **aporte definitivo** a la psicoterapia contemporánea es enorme. Ha contribuido a la *humanización* de la Psicoterapia. Quizás, ésta no sería la misma sin el influjo de la Psicología Humanista. La importancia progresiva que actualmente se viene dando a la relación terapéutica, al estilo de Rogers, como factor de efectividad junto a la aplicación de técnicas, y que es casi unánimemente admitida por todas las orientaciones, incluso la conductual (cfr. L. Schindler, E. Hohenberger-Sieber & Hahlweg, 1989) es indudablemente una consecuencia, entre otras variables, del empuje humanista de la psicoterapia. Las ideas de C. Rogers y sus investigaciones, centradas en el proceso subjetivo de cambio, con instrumental moderno (cassette, vídeo) y basadas en el análisis de entrevistas (lo que realmente se hace en psicoterapia, no sólo lo que se dice que se hace) conforme a una "codificación" de sus unidades elementales, está muy de actualidad en la investigación del proceso de la psicoterapia. El Movimiento de **Integración** de la Psicoterapia, con autores representativos de todas las orientaciones, y que con un plan de investigación está reorientando radicalmente la misma psicoterapia, expresa el espíritu del Movimiento Humanista por las características de los mismos autores, enemigos de todo dogmatismo y

radicalismo, y sensibilizados y abiertos a todas las dimensiones de la realidad humana que deben ser investigadas.

C. Estado actual y futuro de la Psicoterapia Humanista

Ya expuse anteriormente la gran variedad de grupos heterogéneos que procedentes de diversos campos de la psicología y psicoterapia confluían en el mismo espíritu del Movimiento Humanista. Este Movimiento no pretendía en principio, crear una nueva escuela, sino sólo "humanizar" a cualquier enfoque o sistema. Esto se ha conseguido en muchos aspectos. Esta es la gran consecución del Movimiento.

En 1986, afirma **Goldfried** que los *modernos humanistas* son tan numerosos que no es posible hacerles justicia en pocas líneas. Entre estos, se puede destacar a **Jourard** que procede del existencialismo, pero que promovió el diálogo con el conductismo y construyó unos cuestionarios para medir la "automanifestación", que han permitido el estudio empírico de esta característica personal del psicoterapeuta. Dentro del modelo psicosocial, y muy próximos a la posición humanista (Gondra, 1986), están **J. Frank, S. R. Strong, C. D. Claiborn y I. Janis**, que han insistido dentro del "modelo psicosocial", en los factores comunes de la efectividad de todas las formas de psicoterapia y han construido modelos operativos muy interesantes de psicoterapia, como proceso de influencia personal. La labor realizada en la investigación de lo teórico y técnico de la psicoterapia por **R. Carkhuff, y G. Egan**, es digno de tenerse en cuenta, tratando el primero de integrar la orientación humanista centrada en la relación terapeuta al estilo de C. Rogers con la tecnología conductista ("humanismo tecnológico"), y el segundo de considerar el proceso terapéutico con base humanista como un proceso de "resolución de problemas", de acuerdo con autores como

John Dewey, y T.D'Zurilla, M. Goldfried, G. Phillis y M. J. Mahoney...

Riks, Wandersman, y Poppen (1986) se muestran no tan optimistas respecto de la situación actual y futuro del humanismo. Sus ideas resumidas son éstas: No se justifica mucho el optimismo. Los *grandes hombres* de la psicología humanista han muerto o están retirados, como Bühler, Maslow, Rogers, Perls, etc. Los *jóvenes humanistas*, como Jourard (muerto últimamente), propugnan mayor funcionalidad, un marco teórico específico completo, investigación...; pero están aportando pocas ideas o programas de acción nuevos. No se ve aquí el entusiasmo de los conductistas. Muchas de sus nuevas exploraciones (p.e. la "transpersonal") resultan difíciles de describir y estudiar. Otras investigaciones prometedoras (p.e. las de Carkhuff, Egan,...) parecen agotarse. Sus cambios teóricos parecen poco sistemáticos y acumulativos. El humanismo psicológico está dando señales de dogmatismo intelectual y deterioro metodológico. Los "grupos de encuentro", y los del "desarrollo de la sensibilidad", así como los escritos de Rogers, May, Maslow, y Perls, traen nuevos seguidores, pero el humanismo no necesita tanto esto como nuevas ideas. No obstante, autores actuales como Richlak (1976), Jourard (1976) y Alker (1976)m (citados por Riks, Wandersman y Poppen, 1986) ofrecen nuevas direcciones con posibilidades de evolucionar al humanismo en los próximos años. Otra base prometedora es la psicología evolutiva y del desarrollo humano, algo que Bühler pretendió ya desde la Psicología Humanista, pero que aún no ha impactado al pensamiento actual.

Por el contrario, **Gondra** (1986), manifiesta que "La psicología humanista sigue viva y en primera línea dentro de la psicología actual. A pesar de sus sombras, sus veinticinco años de existencia representan

un balance positivo, y permiten abrigar enormes esperanzas" (p.11).

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Butler, Ch., y Allen, M. (1973) *Introduction to Humanistic Psychology*, Monterey, Cal, Brooks/Cole.

Cantrill, H. (1955) *The Psychology of Social Movements*. New York, Wiley.

Ellis, A. (1973) *A Humanistic Psychotherapy: The Rational-Emotive Approach*, New York, Julian Press.

Goldfried, M.R. (Ed.) (1986) *Converging themes in Psychotherapy*. New York, Springer Pub. Company.

Gondra, J.M. (1986) *El status científico de la Psicología y Psicoterapia Humanista*. *Anuario de Psicología*, 34, 1, 47-62.

Maslow, A.H. (1962) *Toward a Psychology of Being*. New York, Van Nostrand.

May, R., Amgel, E., y Ellemberg, H. (1958) *Existencia, a New Dimension in Psychiatry and Psychology*. New York, Basic. Traducción española: (1967) *Existencia. Nueva Dimensión en Psiquiatría y Psicología*. Madrid, Gredos.

Riks, D.F., Wandersman, A., y Poppen, P.J. (1986) *Humanism and Behaviorism: Toward New Syntheses*. En M. R. Goldfried (Ed.) *Converging themes in Psychotherapy*, págs. 247-466, New York, Springer Publishing Compay.

Rogers, C.R. (1951) *Client-Centered Therapy: its current practice, implications and theory*. Boston, Houghton Mifflin. Traducción castellana: (1966) *Psicoterapia Centrada en el Cliente*. Buenos Aires, Paidós.

Rogers, C.R. (1965) Some questions and challenges facing a humanistic psychology. *Journal Humanistic Psychology*, 5, 1-5.

Rosal, R. (1986) Las actitudes del terapeuta humanista. *Revista de Psiquiatría y Psicología Humanista*, 14-15, 64-75.

Schindler, L., Hohenberger-Sieber, E., y Hahlweg, K. (1989) Observing cliente-therapist interaction in behavior therapy: Development and first application of an observational system. *British Journal of Clinical Psychology*, 28, 213-226.

Villegas, M. (1986) La Psicología Humanista: Historia, concepto y método. *Anuario de Psicología*, 34, 7-47.

IMPORTANCIA DEL FACTOR CULTURAL EN LA FORMACION DEL ARGUMENTO

ABRAHAM BOTBOL

Buenos Aires
Argentina

RESUMEN

El analista de argumento no puede prescindir del estudio del factor cultural en la revisión del argumento individual. Entran en la determinación del factor cultural, diversos fenómenos sociales como procesos históricos, modificaciones de la economía, corrientes inmigratorias, etc., que al actuar como proceso externo inciden en el ámbito familiar. Este ámbito, a su vez, genera un influjo en el medio ambiente (ámbito cultural) creándose un ciclo de retroalimentación. Se pasa revista a algunas situaciones que en las últimas cinco décadas, han producido los cambios más notables en el argumento cultural del mundo civilizado.

Si el argumento de un individuo, en términos genéricos, está determinado por el conjunto de mandatos parentales, el **Argumento Cultural** lo está por el conjunto de mandatos, surgidos desde los valores del padre, incorporados a las instituciones de una cultura.

De tal manera, un AC se genera por la sumatoria de los elementos que configuran el Argumento Parental Individual y los que operan en la formación de los valores de una comunidad, ya sea ésta una microcomunidad -familia, grupo de familias- hasta las comunidades más extensas, como pueblo, región, país o segmento del planeta (ej.: cultura occidental, oriental, etc.).

El AC comienza desde la familia, la que establece pautas y tendencias que configuran la conducta individual.- Ya veremos luego cómo desde el medio externo social también se establecen pautas y tendencias que modifican y alteran los valores familiares generándose

así un proceso circular de retroalimentación recíproca. (Fig. 1).

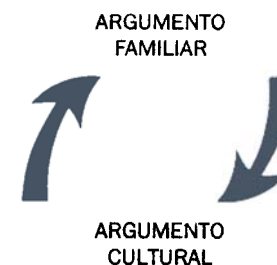


Fig. 1

Se origina así el primer punto de discusión: ¿Es la familia la que determina el desarrollo del modelo cultural argumental o por el contrario la cultura general afecta sus valores imprimiendo su sello en los grupos familiares?

La segunda pregunta surge a partir de la primera: ¿Dónde radica el peso mayor? ¿La

familia sobre la sociedad o la sociedad sobre la familia?

La tendencia a la rápida respuesta, sin detenernos a considerar el comportamiento de distintas étnias minoritarias inmersas en macrocomunidades (macroculturas), nos pueden llevar a error. Evoquemos cómo se conducen, al menos en nuestro país, Argentina, las colectividades japonesas, armenias, coreanas, lituanas, ucranianas, yugoeslavas, balcánicas, asentadas en barrios casi exclusivos, conservando y practicando sus idiomas y costumbres. Su cuota de asimilación al macromedio es de escasa significación. Un más complejo análisis nos exigen las colectividades italianas, judías y españolas, tanto por su importancia numérica, como por el tiempo de asentamiento en ésta, su otra tierra. ¿Logra en estos casos la cultura general imponer sus valores sobre la familia en grupos étnicos minoritarios? De ahí que la respuesta a las dos primeras preguntas más que aclarar el tema en discusión, aporta nuevas y diversas facetas para la comprensión de la formación del Argumento Cultural.

Para nosotros, los analistas de Argumento dedicados al ejercicio de la clínica psicoterápica, quienes consideramos qué cambios o modificaciones del Argumento producirán cambios o modificaciones en la conducta del individuo y por ende en el proceso de su crecimiento y desarrollo

personal, nos interesa conocer, investigar y deducir la importancia del factor cultural en la génesis del Argumento Parental. Aclaremos que en esta instancia enfatizamos que el término Parental está íntimamente vinculado no solamente a lo genético (padres biológicos) sino a la suma de fenómenos externos al ámbito familiar.

Se ha sostenido que aun cuando una familia evite el mensaje contenido en el Argumento Cultural ("Sé sumiso", en el caso de los negros descendientes de esclavos, "come mucho para estar vivo y sano", en los descendientes de los judíos pobres del Este europeo), la comunidad tiende a reimplantarlo.

Nosotros sostenemos que la situación inversa también es válida.- Cuando la Comunidad se opone al mensaje del Argumento Cultural, la familia pone toda su fuerza para mantenerlo vigente. En ambos casos, el Argumento Cultural es permanentemente reforzado y sólo los grandes cataclismos pueden tener la potencia suficiente como para poder modificar, aunque parcialmente, el Argumento Cultural de una Comunidad.

Señalamos algunos hechos cuya trascendencia pudo haber producido una influencia Parental capaz de introducir modificaciones en el Argumento de una Sociedad.- (Fig. 2).



Fig. 2

Revolución Rusa de 1917: Implanta la dictadura del proletariado, seguida de reformas sociales, económicas y educacionales, que llevaron a la creación de un Estado nuevo, en todos los órdenes mencionados. Ochenta años después, no sólo se derrumba un muro, se derrumba también esa sociedad, que inicia un camino distinto pero no retrógrado. Tres generaciones crecieron y se desarrollaron sacralizando dogmas inherentes al trabajo, al amor, a la familia, a la religión (no religión), al sexo, que demolieron siglos de un Argumento Cultural enquistado en las entrañas de la sociedad rusa, desde los Zares hacia atrás. Y, como al decir de Berne: "Para hacer una dama hay que empezar por la abuela", los nietos de los revolucionarios del 17 crearon una sociedad y un país único en su género en las décadas que siguieron a la 2ª Guerra Mundial.- Hoy esa sociedad se está reargumentando. No es fácil, ni breve, ni está exento de dolor el proceso de modificar el Argumento. Nuevamente como entonces, los nietos de la generación de este fin de siglo podrán exhibir el nuevo argumento cultural que desde ahora se está gestando.

Japón: País derrotado en la 2ª Guerra Mundial. La derrota lo convierte, de un país belicista y militarista, en una potencia industrial. Se produce la invasión masiva del país vencedor que sutil o no tan sutilmente introduce su cultura en el seno mismo de la sociedad japonesa la que le abre sus puertas. Llega el jazz y después el rock, la publicidad, el cine y la Coca-Cola y la gueisha ceremoniosa, de andar tranquilo y mirada serena se transforma en la seductora conejita del Play Boy japonés.- El "american way of life" penetra en las entrañas de la milenaria cultura del Imperio, que resiste desesperadamente esos cambios profundos, insinuándose una cultura híbrida en la que lo occidental se entreteje con lo oriental, sin que ninguna de las dos conserve su pureza. Si en el Miniargumento Cultural anterior a estos

grandes cambios, se ubicaban en primer lugar los impulsores "compláceme" y "sé fuerte", la nueva era encuentra al pueblo japonés con un predominio del "Trata más" y "Sé perfecto", pareciendo como que los cuatro impulsores mencionados funcionan al unísono para responder al mandato del Argumento Cultural "Trabaja duro", aún vigente.

Es posible, que haciendo uso de los permisos provenientes de la Cultura advenediza, los nietos de los sobrevivientes de Hiroshima están programados 50 años después para incorporar en su nuevo Argumento Cultural mandatos como "Disfruta" y "No te aisles", aunque sin desprenderse del "Conserva tus costumbres" y "No te asimiles".

Fenómenos similares se produjeron en Cuba a partir de 1959, y en China desde 1945. Los cambios políticos se acompañaron de cambios lo suficientemente profundos para modificar la estructura de la sociedad en todos sus órdenes. El Argumento Cultural de estos dos países, hoy es otro, aunque conserven el sabor de su tipismo y la letanía de sus tradiciones.

El destape español: Durante 35 años, 40 millones de personas vivieron un proceso socio-cultural como pocas veces se vio en la Edad Contemporánea.

La mordaza se aplicó a la palabra en la prensa y la literatura, a las artes, a la música, el cine y el teatro.- El sexo fue el mayor de los tabúes, y la ciencia se vio limitada por restricciones políticas y religiosas, las mismas que limitaban a todos los estamentos de la sociedad. Duró ese estado de cosas lo que duró la vida del caudillo que las impuso. De pronto, de un día para otro, todo terminó. Se abrieron las compuertas y todo lo que estaba contenido, salió explosivamente a manera de eclosión. El pueblo español, la familia española, la sociedad española, se dio los Permisos necesarios y el "No pienses",

“No sientas lo que sientes”, “No digas, lo que piensas”, “No cambies”, en una palabra, el más letal de los mandatos “No seas”, fue reemplazado por “Piensa”, “Decide”, “Haz lo que te gusta”, “Haz lo que te conviene”, en una palabra por el más amplio y positivo de los mandatos “Sé tú mismo”.

Y volvieron a florecer las artes, el cine, el teatro, la prensa, la ciencia, y los sentimientos más genuinos del ser humano, el amor y el sexo, tuvieron su libre expresión.

Agréguese a ésto, otro fenómeno social capaz de influir en la transformación del argumento cultural de una sociedad tal cual es, las modificaciones de la economía. Como en muchos otros pueblos que han sufrido privaciones, cuando no hambre, la sociedad española vio en pocos años cambiar su estado económico. A la escasez de dinero siguió una aceptable disponibilidad del mismo, y a las restricciones de los gastos siguió el consumo dispendioso. La nueva generación se muestra sorprendida y se rebela ante progenitores y abuelos, quienes fueron actores protagónicos de cuatro décadas de programación parental negativa. Hoy la nueva sociedad española está gestando para las generaciones venideras un argumento cultural basado en la libertad, la alegría y el amor.

Los judíos en la 2ª mitad del siglo XX: No puedo resistir el impulso de esbozar algunas reflexiones al problema del pueblo judío en general en la 2ª mitad de este siglo, vinculando su historia de 2.500 años antes de 1948 con los 45 años que siguieron al 15 de mayo de ese año en que se estableció el Estado de Israel. Desde el año 586 a. de la Era Cristiana, y hasta el día de la creación del nuevo Estado, el pueblo judío despojado y expulsado de su suelo nativo, deambuló por todas las regiones del planeta. Salvo algunos períodos de bonanza en los distintos países donde hacían su

asentamiento, en esos 2.500 años los términos esclavitud, discriminación, persecución, holocausto, expulsión, inquisición, fueron el lugar común aplicable a situaciones que esa comunidad vivió en su incesante deambular.

Cuando nace como pueblo en sus primeros albores, recibe dos mandatos iniciales de su Argumento Cultural: “Sé el pueblo elegido”, por una parte, y “Sé judío” en el momento en que el patriarca Abraham hace un pacto con Dios y acata la orden de circuncidar a todo hijo varón de su pueblo. A partir del momento de su dispersión, a su Argumento Cultural se añaden los mandatos “Ten miedo”, “Prepárate a huir”, “No te exhibas demasiado”, “Apréstate para ser superior”, “Si te destacas podrás defenderte mejor”, “Siéntete extranjero”, “No abandones la esperanza de volver a la tierra prometida”, “Sé fuerte”, “Sufre en silencio”.

El 15 de mayo de 1948 fecha en que, por resolución de las Naciones Unidas, se crea el Estado de Israel, es el hito a partir del cual el pueblo judío comienza a reargumentarse. Contando con Permisos Potencia y Protección, surgidos desde el nuevo Estado y sus instituciones, los mandatos del pasado se transforman en nuevos mandatos “No temas”, “Defiende tu refugio”, “Muéstrate con orgullo”, “Valorízate”, y para los que eligieron continuar en su asentamiento diaspórico, el mandato “Ostenta con orgullo tu doble nacionalidad” les permite honrar la tierra que los ha alojado sin renunciar a su identidad milenaria.

El Argumento Cultural se modifica cuando se modifican en forma trascendente las condiciones del medio social, como hemos visto en los ejemplos citados. Si esto no ocurre, los mandatos de ese Argumento le son útiles al individuo, o al grupo, para sobrevivir o para adaptarse a las circunstancias del medio. Los mandatos en el orden cultural le indican al grupo qué hacer, cómo conducirse, eximiéndolo de

pensar o dispensándolo de la duda, constituyéndose en un mecanismo de defensa para la supervivencia de esa comunidad, exactamente el mismo mecanismo que se da en el individuo cuando sigue a ciegas haciendo avanzar su argumento parental.

Los cambios del Argumento Cultural se inician en los cambios de valores parentales, que comienzan casi imperceptiblemente en una o dos décadas y se consolidan a lo largo de una generación. En el mundo occidental, segmento del planeta con el que estamos más familiarizados, estos cambios de valores afectan ideologías, modas, costumbres. En menos de dos décadas, el hombre altera el culto a su masculinidad, modificando el modelaje de su ropa, el largo de su pelo, el peinado del mismo y sus atuendos decorativos (aros, pulseras, anillos, cadenas), también las mujeres se adscriben al uso de un ropaje antes exclusivo del sexo contrario (pantalones, chalecos, corbatas, camisas). No siendo posible modificar lo biológico, la pequeña diferencia continuará eternamente, invierten las costumbres y las modalidades: el consumo de tabaco, alcohol y otras adicciones se hacen más intensas y frecuentes en el campo femenino; el baile, de ser una danza

jugada por parejas mixtas, pasa a ser un serie de movimientos coréicos unipersonales, y ni que decir, sobre la participación de la mujer en los movimientos políticos, en su desempeño en la función pública y en los cargos ejecutivos de primer nivel en la empresa privada. La revolución sexual iniciada en los años 60 y 70 rompe los tabúes respecto de la virginidad, la heterosexualidad, el matrimonio cerrado, el sexo por el sexo mismo, las relaciones prematrimoniales, el aborto, la planificación familiar y más recientemente, la última plaga del siglo induce por igual a hombres y mujeres a revisar con mayor cautela sus prácticas sexuales. Es probable que estos cambios de valor parentales se inicien y tomen cuerpo desde los movimientos sobre los derechos humanos extendidos en los más diversos confines del planeta, y liderados por figuras universales como Lutter King, Mandela, la madre Teresa y otros personajes de trascendencia universal, quienes sin percibir la magnitud de sus mensajes invitaron a esta nueva sociedad postmoderna a un cambio de su Argumento Cultural.

Este trabajo fue leído en el XVI Congreso Latinoamericano de A.T., celebrado en San Pablo (Brasil), del 27 al 30 de Mayo de 1993.

COQUETEANDO CON LA DESGRACIA

JOSE FRANCISCO ZURITA DIAZ

Médico Psicoterapeuta
Miembro de AESPAT

¡Cuidado!, le dije asustado. Una sonrisa apenas perceptible, se esbozaba en la cara de mi hijo mientras, “toda su atención” se enfrentaba a un verdadero peligro. Nadie se había percatado de que algo extraño estuviese ocurriendo, hasta que mi grito alertó a los demás. Y, allí estaba él: protagonista triunfante. Sólo su destreza, en recuperar el equilibrio a tiempo, evitaría el claro accidente que se avecinaba. Mi hijo, impulsado por su miedo, reaccionó en el último instante. Todos respiramos tranquilos.

¿A qué película pertenece esta escena?, os podríais preguntar. Y yo respondería que no se trata de ficción sino de realidad, que es una situación que en su estructura, se produce con gran frecuencia a nuestro alrededor. Yo le llamo “coquetear con la desgracia”. Creo que este término resume y define el tipo de comportamiento que está presente en multitud de situaciones. Estas, al ser observadas en el nivel social, pueden parecer debidas a la mala suerte, a la casualidad o a las más diversas razones, mientras que en realidad comparten una misma estructura y persiguen los mismos fines: la obtención de caricias negativas.

AL BORDE DEL PRECIPICIO

Es conocida la regla de las caricias que dice “más valen besos y abrazos que patadas”, pero “más valen patadas que nada”. Atendiendo a esto, no debería extrañarnos ver cómo un niño que se encuentra ante una carencia de caricias positivas, besos y abrazos, de sus figuras parentales, se lance a la aventura de conseguir una buena dosis de caricias. Aunque la cosecha no sea más que de patadas, mejor es eso que nada. La acción emprendida, será tenida como un éxito, si los beneficios que se consiguen con ella llenan las baterías vacías de caricias, aunque éstas sean negativas.

La estrategia es muy sencilla: el Niño, en situación de carencia afectiva, percibe una necesidad (N1) y elabora un plan para intentar satisfacerla (A1); busca en sus archivos memorísticos (P1), todas las situaciones que se dieron en el pasado, en las que la motivación era similar, cómo se enfrentó a ellas y qué resultados obtuvo con respecto a la satisfacción de su necesidad.

Si alguno de los recursos archivados tuvo éxito, llevará a cabo esta solución, caiga quien caiga. No importa demasiado el peligro que haya que correr para obtener el triunfo. No hay que olvidar que el P1 carece de moral y ética; por lo tanto la conducta que este Estado del Yo propone

será, tan solo, en referencia a sus resultados. Y aquí podemos entender que si ha encontrado una estrategia exitosa, la repita una y otra vez. No obstante, el niño tiene otros estados activos (A1), por lo que podrá buscar y probar caminos nuevos, que permitan mejorar los resultados o adaptarse a nuevas situaciones, dentro del entorno cambiante en el que vive.

El niño puede descubrir que, si se cae, recibe inmediatamente caricias (positivas o negativas). Obtendrá con esto un premio por su acción, o una recompensa afectiva en caricias. Es difícil que un ser humano permanezca impasible ante alguien que se cae delante de él. Con respecto al guión de vida, este acontecimiento va a dar un pasito más en la confirmación de mandatos del tipo “no vales”, “eres torpe”, “no cuides tu cuerpo”, “no seas sano”, etc.; además de revivir algunos sentimientos primarios ligados a las decisiones argumentales.

La caída, y sólo es un ejemplo, produce unos buenos resultados. Como inversión es tremendamente rentable, pero tiene un inconveniente: la obligada limitación en el tiempo. Obviamente, nadie puede estar cayéndose continuamente, sin perder la vida o al menos la integridad en alguna parte de su cuerpo. Lo que sin duda perderá, sería la atención parental, que con tanto esfuerzo ha estado buscando, pues algo tan repetitivo perdería su sentido como mensaje, es decir, dejaría de comunicar y, por lo tanto, cesaría la obtención de respuestas.

El reto está establecido: Inconscientemente el niño lucha por encontrar un método que mantenga a sus padres permanentemente preocupados. A través del pensamiento mágico infantil, el Niño (N2), buscará la demostración del amor de sus padres, en el mantenimiento por parte de ellos, de un alto nivel de atención, fijado a los continuos movimientos con riesgo de su hijo. “Si me protegen y están

continuamente pendientes de mí, será que me quieren”, podría ser su pensamiento.

Coquetear con la desgracia es un método eficaz que reúne los requisitos buscados. Colocarse en el borde del precipicio y tener a sus padres “con el corazón en un puño”, no sólo genera caricias y sensación de poder, sino que además el tinte dramático de algunos momentos de la relación con los padres, confiere una intensidad a su reconocimiento que, una vez descubierto, se hace difícil el prescindir de tantos beneficios. Así, como veremos más adelante, esta estrategia se mantiene frecuentemente en la vida adulta, cambiando, por supuesto, la forma social, pero conservando el mismo esquema psicológico.

Cualquier padre mínimamente unido a su hijo entrará en situación de alerta ante un amago de accidente que su querido hijito está preparando para él. Y esa atención, probablemente, estará motivada por una mezcla de amor y culpa. Los tortazos previos que el niño se ha encargado de ofrecer, sirven para potenciar el frecuente sentimiento de culpa por “no ser buen padre” y para darle más “realidad” a su actuación.

“Ahora tengo a papá”, podría decirse el niño; y con razón, pues ésta es una de las más efectivas tretas que podría realizar, para conseguir las tan buscadas caricias de su padre. La experiencia ha sido coronada por el éxito. Se lleva lo que buscaba, sin heridas y con una sensación triunfante de haber aprendido a manipular a su padre, utilizando (negativamente) su Poder. Así, archivará en el P1 un procedimiento seguro y productivo, que satisface la necesidad afectiva.

DIFERENTES ESCENARIOS, DISTINTAS REPRESENTACIONES

Son muchas y muy variadas las formas, que alguien necesitado puede descubrir, para obtener aquello de lo que carece. Desde accidentes con daño corporal, como pueden ser caídas en el campo, en juegos, saltos y lesiones deportivas, hasta enfermedades, pasando por accidentes domésticos como roturas de piezas valiosas de la casa, ingestión de sustancias peligrosas, descargas eléctricas y torpezas varias.

Con estas experiencias el niño aprende cómo obtener caricias de sus padres, manteniéndoles pendientes de sus acciones. Consigue un alto rendimiento, aún a costa del alto precio que paga por ello. De esta manera no es de extrañar que en la etapa adulta, el niño que descubrió semejantes tretas y las coronó con éxito las retome para sacarles el mayor jugo posible, sobre todo, en épocas de escasez.

En la edad escolar tenemos un ejemplo de coqueteo muy utilizado. El niño lo utiliza para obtener atención, dedicación y un seguimiento atento de su trayectoria, en lo referente a sus estudios y, sobre todo, de sus notas. Los que están en esta situación se mueven en una estrecha banda de calificaciones, entre el 4,5 y el 5,5. Así, ante cualquier examen, tanto el Padre propio (estado del Yo) como los padres biológicos del estudiante estarán "en vilo". El niño obtendrá, tras esta práctica, la atención buscada, además de las oportunas caricias, cuando el suspense de las calificaciones se desvele.

En otros escenarios los pasos son distintos, aunque atendiendo a unas claves similares. Puede darse que una persona en su ámbito profesional, coquettee con el despido y el fantasma del paro, cometiendo faltas repetidas. Impuntualidad, errores en la actividad laboral, meteduras de pata ante el jefe, etc., pueden dar los

resultados apetecidos, sembrando angustia en su situación laboral. Esto se puede extremar en los casos en que el individuo consigue el despido repetidamente. Alternará períodos más o menos cortos de trabajo, con otros de angustioso paro. Intentando, con esto, mantener la llamada de atención y el aflujo de caricias negativas del Padre, ya se encuentre éste, dentro de sí mismo o de su pareja simbiótica.

Todos conocemos a alguien que por costumbre llega tarde. "No lo puedo remediar", te dicen. Y por cómo te lo cuentan, intuyes que no te mienten. Conscientemente intentan ser puntuales, pero siempre aparece "algo" que se interpone en su camino y, otra vez llegará tarde. Es muy común que la vivencia interna de la persona, según observe cómo se va acabando el tiempo para llegar a la hora, viva esos momentos con verdadera ansiedad. Los vanos esfuerzos por salvar todas las trabas que inconscientemente se va preparando, todos los impedimentos que surgen en "ese preciso momento", van consiguiendo que se retrase cada vez más. Cuando la duda le asalta, ¿todavía habrá alguien esperando?, puede incrementar su angustia hasta lograr, en muchos casos conectar con un miedo profundo a ser abandonado.

QUE SE FASTIDIE EL SARGENTO, QUE NO ME COMO EL RANCHO

Es frecuente presenciar una escena en la que alguien, para canalizar su rabia contra un tercero, se autoagrade. Sin tener en cuenta que, de esa forma, no expresa su emoción adecuadamente y, por lo tanto, no consigue su propósito de sentirse bien. La autoagresión que se inflige una persona que se dedica a coquetear con la desgracia es, en principio, a través de su propia desprotección. Con un Padre Nutritivo negativo se permite rozar el accidente, y si éste llegara a producirse, la agresión sería ya manifiesta.

Una de las maneras más efectivas de irresponsabilizarse de las propias acciones, es dejar que sean las circunstancias las que decidano, colocándose, a veces, en una posición de riesgo inminente, tan cerca del borde, que en cuanto haya algún imprevisto, puede suceder la desgracia. No cabe duda de que, en una situación normal, los resultados de las acciones que cada uno realiza, dependen de uno mismo. Aquí, cuando una persona se sitúa tan en el borde, moviéndose en una banda tan estrecha y ajustada, pierde el control y, ante cualquier eventualidad imprevista, serán las circunstancias las que decidan.

Así, nuestro protagonista "el coqueteador desgraciado", consigue todos los beneficios negativos, en forma de caricias, que le reportan sus accidentes y la permanente atención y preocupación que genera en su entorno afectivo. No nos cabe ninguna duda de que su inteligencia funcionó, cuando tomó las decisiones primarias que forman su argumento de vida. Desde aquí le deseamos toda clase de parabienes y, entre ellos, especialmente que encuentre un buen psicoterapeuta que le eche una manita.

EL COMPLEJO PULPO

Mª DEL PILAR DE LA FIGUERA LOPEZ

Licenciada en Psicología
Miembro Clínico de AESPAT y ALAT

RESUMEN

En esta investigación, dentro del enfoque del Análisis Transaccional presento, en primer lugar, los tres pilares conceptuales acerca del "complejo", "simbiosis", y "pulpo biológico". A continuación describo las características del pulpo biológico, como molusco, cefalópodo y depredador, añadiendo un apartado sobre el "pulpo psicosocial", con una descripción del rol de Padre/Adulto, del rol de Niños Adaptados Sumisos, del ambiente que generan, y de la epidermiología del Complejo de Pulpo. Termino con una mención de los procedimientos del tratamiento psicológico desde el marco del A.T.

PRESENTACION

Se trata de presentar un descubrimiento que considero interesante, y que debo a una intuición de mi PEQUEÑO PROFESOR posteriormente analizada e investigada observacionalmente por mi ADULTO.

Tal intuición consistió en captar el parecido existente entre un molusco cefalópodo el pulpo y un determinado comportamiento social humano: el que en Análisis Transaccional llamamos "simbiosis".

En cuanto a la aportación de mi ADULTO, se ha concretado en no descartar, sin más, esa intuición sino analizarla, y valorarla, según los resultados obtenidos.

LOS TRES PILARES DE ESTA INVESTIGACION

Ante todo, y para movernos con seguridad en este tema, interesa concretar las tres bases que han sustentado mi investigación:

1. qué entiendo por COMPLEJO,
2. algo sobre el significado real del concepto de SIMBIOSIS,
3. y qué es un PULPO BIOLÓGICO.

1. QUE ENTIENDO POR "COMPLEJO"

Pues, entiendo por "COMPLEJO": un conflicto emocional, cuya complejidad requiere la luz de una determinada analogía para su correcto esclarecimiento. Analogía que puede llamarse EDIPO, ELECTRA, PETER PAN... Y en este caso, PULPO. A esta luz, sus mecanismos resultan tan evidentes que provocan una exclamación espontánea: "Ah, CLARO!!...".

En tanto que, sin tal ayuda, enfrentarse con un complejo suele generar desconcierto y confusión. En términos transaccionalistas, lo dicho equivale a afirmar que, sin la ayuda del PEQUEÑO PROFESOR, mal lo tiene el ADULTO para descifrar la complejidad de un complejo, y

a reconocer, con James y Jongeward (1976), que "el ADULTO y el PEQUEÑO PROFESOR forman un buen equipo".

Añadamos, no obstante, la definición de COMPLEJO que facilita el American Psychiatric Glossary (Stone, 1988). "Conjunto de ideas asociadas y ligadas a un tono emocional intenso. Generalmente son inconscientes e influyen en las actitudes y asociaciones".

2. EL SIGNIFICADO REAL DEL CONCEPTO DE "SIMBIOSIS"

Es éste un término propio de la Biología. En ella, se denomina SIMBIOSIS a "aquella forma de interacción entre dos seres vivos que lleva a ambos a funcionar como si fueran uno solo" (Weisz, 1973). Y se da sobre la base de un desequilibrio de fuerzas: que uno de ellos abunde en algo de lo que el otro carece o necesita para sobrevivir. Este es el comportamiento biológico que sirvió de MARCO DE REFERENCIA a Schiff (1975) para designar, analógicamente, una determinada interacción psicosocial: aquella en la que (en términos transaccionalistas) una persona detenta el rol de PADRE y ADULTO y otra/s el de NIÑO. Y esto, funcional o disfuncionalmente; es decir, sobre un desequilibrio de fuerzas REAL: padres y niños biológicos, o FICTICIO: artificialmente mantenido o provocado.

3. QUE ES UN PULPO BIOLÓGICO

Un pulpo es un molusco marino, cefalópodo y como tal, depredador. Siendo este molusco el "MARCO DE REFERENCIA" de la analogía que esclarecerá el COMPLEJO investigado, merece la pena estudiar con detenimiento sus más interesantes características.

II. CARACTERÍSTICAS DEL PULPO BIOLÓGICO

1. Como MOLUSCO es blando. Aunque no tanto como parece: cualquier submarinista y cualquier ama de casa pueden confirmarlo.
2. Como CEFALOPODO, su estructura anatómica consiste en: una cabeza gigantesca, ocho pies que se extienden en todas direcciones, y una boca dotada de fuertes mandíbulas.

2.1 La Cabeza

- A. Al enfrentarse con un pulpo llama la atención, en primer lugar, las grandes dimensiones de sus dos ojos laterodorsales. Y asombra sobremanera a su perfección, tanto anatómica como funcional: pues gozan de córnea, lentes, cámara y retina, lo cual les proporciona una excelente visión.
- B. En grave contraste con esto, destaca: la inexistencia del sentido del oído, concretado únicamente en estatocistos: órganos cuya función principal es el mantenimiento del equilibrio, no la audición. Se puede decir, por ello, que EL PULPO ES SORDO.
- C. Llama también la atención su acusada cerebrización, la más perfecta de todos los invertebrados. Si bien ese cerebro no es tan grande como la gente puede creer, pues no ocupa toda la "cabeza" (que es también "cuerpo") sino sólo una pequeña parte de su base.
- D. Dentro de la "cabeza", el pulpo posee también una bolsa de tinta, cuyo contenido puede expulsar al exterior.

2.2 Los Pies

Son ocho (octópodos), nacen directamente de la cabeza, y están dotados de ventosas

que permiten su adherencia al sustrato sólido y/o a sus presas.

Con respecto a estos ocho **pies** (o **brazos**, que hay quien los llama así), pueden destacarse algunos datos de especial interés para el tema que nos ocupa:

A. Por ejemplo, que hay investigadores que los han considerado **estructuras cefálicas**: algo así como “excrecencias de la cabeza”. De hecho, el que nazcan directamente de ella es lo que ha dado origen a su nombre: **cefalópodos**. Y un dato curioso, **observado por submarinistas**: en caso de necesidad, **el pulpo automutila sus (brazos)/pies**: y, pasado un tiempo, **los regenera**.

B. En cuanto a su **funcionalidad**, se concreta en tres ejercicios: **el sentido del tacto, los desplazamientos por el substrato sólido del mar, y la ayuda en la depreciación**:

1. **El sentido del tacto**. Está muy desarrollado en el pulpo, y se ejercita por medio de sus (brazos)/pies. Pueden llegar a distinguir y diferenciar texturas (HYCKMAN, 1988). (Mi interrogante -no resuelto- es si esa perfección táctil le permitirá captar e identificar las resonancias o movimientos de las ondas marinas y, de alguna manera, ayudarse también así en el déficit de audición.

2. **Sus desplazamientos. Por el substrato sólido del mar**, los realiza agarrándose a las rocas con sus ventosas, como reptando. **No así en la natación**, ya que el pulpo **nada por propulsión a chorro**: esto es, por expulsión violenta de agua a través de un embudo ventral (HYCKMAN, 1988). Y en esto, **los (brazos)/pies no colaboran**: simplemente, **se dejan arrastrar**.

3. **Su ayuda en la depreciación**. Consiste, sencillamente, en colaborar sujetando a sus presas con las ventosas de sus (brazos)/pies.

2.3 La Boca

Oculto entre sus pies, está dotada de poderosas mandíbulas en forma de “pico de loro”. Su fuerza le permite romper el caparazón de los crustáceos, y atacar a sus virtuales enemigos -incluido el hombre- cuando se ve amenazado, así como automutilarse en ese mismo caso.

3. EL PULPO, COMO TODO CEFALOPODO, ES DEPREDADOR

El ser **depredador**, es propio de los cefalópodos. Ahora bien, es muy peculiar la forma de depredar del pulpo:

A. Porque: en primer lugar, el pulpo sujeta a su presa con las **ventosas de sus (brazos)/pies**; con su fuerte **boca/“pico de loro”**, practica un orificio en el caparazón de su víctima; y, tras ello, mediante **secreciones salivales tóxicas**, la paraliza en menos de 30 segundos, procediendo después, tranquilamente, a su ingestión (NIXON, 1985).

B. La toxina paralizante es la CEFALOTOXINA (Ghiretti, 1959, 1960). Y, dato curioso: la HIALURONISADA (Romanoni, 1952), “factor de difusión” de dicha toxina, se puede encontrar también en el **veneno de las serpientes** (Elliot, 1978) y en **el aguijón de las avispas** (NIXON, M. 1985).

C. Ahora bien, el pulpo sólo es peligroso con animales más pequeños u, ocasionalmente, de su mismo tamaño. Con los más grandes, incluido el hombre, resulta insuficiente tanto la fuerza de sus (brazos)/pies como la cantidad de su toxina.

Esto nos lleva hablar, por último, de su **tamaño** y de su **hábitat**: porque de ambas cosas dependerá fundamentalmente su peligrosidad.

1. Su Hábitat y su Tamaño. **Normalmente** es costanero: se le suele ver escondido entre rocas y hendiduras del litoral. Estos, no son muy grandes. **Ocasionalmente**, se encuentran también a mayores profundidades. Y pueden tener mayores dimensiones, aunque nunca tanto como el calamar, con el que se le confunde a veces. De todas maneras, el GRAN PULPO -fuente de leyendas- ha sido estudiado por COUSTEAU (1983) que ha divulgado sus costumbres en un delicioso estudio ecológico audiovisual. Encontrarse con éste, sí que puede ser peligroso.

Y finalizemos señalando la peculiar defensa del pulpo cuando él, a su vez, se ve amenazado: lanza **una nube de tinta contra sus posibles depredadores**, lo cual impide la visión a su alrededor y facilita su huída; si se ve atrapado, corta con su “pico” el/los (brazos)/pies que impiden su huída. Ya los regenerará, más adelante!...

Y con esto podemos considerar cerrado el MARCO DE REFERENCIA y hablar ya del tipo de Simbiosis que disparó la intuición de mi PEQUEÑO PROFESOR: “QUE BARBARDIDAD!... NI QUE FUERA UN PULPO!...”. Y la pregunta de mi ADULTO:

“EH?... ¿QUE HE DICHO?...”.

III. EL PULPO PSICOSOCIAL

Cogió el relevo el ADULTO. Y analizó la situación. Su conclusión fue ésta: “Se trata de una multisimbiosis, claramente disfuncional, protagonizada por todo un colectivo en el cual sólo uno de los simbiosites hace de PADRE y ADULTO; los demás, como NIÑOS ADAPTADOS SUMISOS, siguen sin discusión las teorías y las órdenes de este único PADRE/ADULTO y las extienden a su alrededor en todas direcciones”.

Pero fue la pregunta subsiguiente la que dio origen a esta investigación: “¿QUE ES

LO QUE DISTINGUE A ESTA MULTISIMBIOSIS DE LA QUE PUEDE DARSE EN UNA FAMILIA CON VARIOS HIJOS?” o, lo que es lo mismo: “¿QUE ES LO QUE CONVIERTE A ESTA MULTISIMBIOSIS EN UN COMPLEJO DE PULPO?”. Pues, sencillamente, **las características concretas de su disfuncionalidad**, semejantes al comportamiento del pulpo biológico. Teniendo muy presente que **tales comportamientos, aberrantes en la especie humana, en el pulpo son funcionales y propios de su especie**. En cuanto a su carácter de COMPLEJO, subrayar que el esclarecimiento de su **complejidad** ha requerido la ayuda de dos analogías biológicas: la SIMBIOSIS y el PULPO. Veamos un detalle por qué:

1. El rol de PADRE/ADULTO

Llama la atención, ante todo, su **desenfrenada apropiación de energía, autoridad y mando**, en detrimento de todos los miembros de su grupo. Tal situación, lógicamente crea un **desequilibrio de fuerzas** que origina y mantiene la **simbiosis**.

Y sus **apariencias, asombrosamente ficticias**: la suavidad, la blandura, siendo realmente muy duro; la gran “cabeza”, realmente no tan gran cerebro.

Su **excelente vista**: todo lo ve, todo lo vigila.

Su **defecto de audición**: no fisiológico, sino psíquico. Hace bueno el refrán de que “no hay peor sordo que el que no quiere oír”.

Su **facilidad para anular** (“amputar”) y **sustituir** a sus más íntimos colaboradores.

Sus **técnicas para derrotar** a sus antagonistas: inmovilizándolos.

Y su **sistema de huída**: enrarecer el ambiente a su alrededor, de forma que se pierda su pista y se ensucie todo el que se le acerque; deshacerse brutalmente de quienes entorpecen su escapada.

Ahora bien, para que este comportamiento pueda llegar a considerarse COMPLEJO DE PULPO necesita el complemento de todo un grupo de NIÑOS ADAPTADOS SUMISOS que funcionen así:

2. El rol de NIÑOS ADAPTADOS SUMISOS

Tan adaptados, tan **identificados** con el PADRE/ADULTO, que **todos ellos se sienten "cabeza"**. Y no sólo eso, sino que así los sienten también los que no forman parte de la simbiosis.

No se sabe, por eso, cómo son ellos en realidad; ni cómo piensan, ni qué es lo que sienten. A lo mejor, ni ellos mismos lo saben.

No gozan de libertad ni de autonomía: van "a remolque" del PADRE/ADULTO, se dejan llevar.

Comparten con el PADRE/ADULTO la apariencia de suavidad y la realidad de dureza.

Extienden en todas direcciones las directrices del PADRE/ADULTO; y captando las resonancias del ambiente, se las transmiten, al tiempo que **colaboran eficazmente con su labor de inmovilización de sus antagonistas.**

3. En cuanto al AMBIENTE que crean estos simbioses, hay que insistir en que es CLARAMENTE TOXICO. Porque nunca son inofensivos, aunque puedan parecerlo. Siempre son peligrosos y amenazantes. Crean patología social.

Suelen poner a los más próximos "en situación de paranoia", porque ante ellos la gente se siente: vigilada, amenazada de despido, estresada, asustada, insegura, angustiada, ansiosa, indefensa y, lógicamente deprimida, según la correlación de Seligman (1981) entre indefensión y depresión. ¿Exageración ambiental?... Quien conozca o padezca a

algún "PULPO", podrá corroborar lo señalado. A quien le pueda parecer una "fantasía paranoide" le invito a recordar lo que de ellas dijo Steiner (1980) que en todas ellas hay siempre un granito de verdad.

Si seguimos ese granito como una chispa de humo, descubriremos tal vez donde está el fuego: el "PULPO", en este caso.

4. Por mi parte, en seguimiento de ese humo, he descubierto la **extraordinaria epidemiología de este COMPLEJO DE PULPO, que puede afectar a cualquier colectivo:**

A. **Desde la familia**, hasta los gobiernos de los países; sin olvidar a los partidos políticos, las empresas, los colegios, e incluso las órdenes religiosas.

Según el grupo afectado será mayor o menor la envergadura de la multisimbiosis y la de su ámbito de influencia tóxica.

B. **Este PULPO PSICOSOCIAL** puede darse tanto entre adultos biológicos, como entre niños biológicos. También entre unos y otros, como es el caso de las familias. Pero, sea como fuere, no hay alternativa: **es una multisimbiosis claramente patológica, puesto que es seriamente disfuncional.**

C. Ahora bien, esta patología admite diversos grados: desde el "tonto empujado", al decir de Unamuno (1928) (1), hasta los transtornos paranoides como, por ejemplo "la dulce Neus" (1981) (2), o la familia que llevé a cabo "la matanza de Puerto Hurraco" (1986) (3).

Situados estos dos extremos en la **Curva de Gauss**, podemos ubicar en ella, más o menos cerca o identificados con uno u otro, a dictadores como Hitler, Pinochet, A., Ceausescu, N, Saddam Hussein. Y a otros muchos jefes, tanto políticos como empresariales. Y también a familias. Pero,

sea como fuere, insisto una vez más: socialmente, nunca son inofensivos.

Si bien los simbioses no suelen ser conscientes del malestar y la patología social que genera su conducta, la cual a veces, incluso creen, o dicen creer, beneficiosa para los demás. Incluidos ellos mismos. Y es que están convencidos de que su cabeza es la más grande, la mejor y, en consecuencia, deciden que es la única que puede pensar "en bien de todos". Los demás no tienen permiso para hacerlo porque, en comparación con ellos, "no tienen suficiente capacidad intelectual".

Tal disfunción mental, tan claramente identificable con el PADRE/ADULTO de este COMPLEJO, es extensible a todos sus simbioses: no olvidemos que, ante los demás, los "(brazos)/pies" se sienten "cabeza": debido al grado de su identificación con el PADRE/ADULTO de la multisimbiosis.

IV. EN CUANTO AL TRATAMIENTO

Nunca será una tarea fácil, sino **difícilísima**. Para enfrentarse con ella, ANTE TODO Y EN TODO MOMENTO, hay que tener claro y muy presente el diagnóstico:

- A. UNA MULTISIMBIOSIS, SERIAMENTE DISFUNCIONAL,
- B. GENERADA DE PATOLOGIA SOCIAL, DADA SU HABITUAL CREACION DE UN AMBIENTE ALTAMENTE TOXICO.

Son dos, por tanto, los "frentes" en que se ha de dar la batalla:

- en el "A", tendremos que enfrentar una RUPTURA DE SIMBIOSIS;
- en el "B", la atención a los "DESPERFECTOS PSIQUICOS" creados por la tal multisimbiosis.

Ahora bien, no siempre estará clara la "estrategia" a seguir: porque el tipo de transtornos de la personalidad, **paranoidismo** y **narcisismo** que subyace a este COMPLEJO, hace que el PULPO sea **inaccesible**, y que **no suele ser consciente de que necesita tratamiento**. Esto, por lo que se refiere al GRAN PULPO.

En cuanto al PEQUEÑO, que no es otro que el "**tonto empujado**", hay que señalar que participa, aunque en menor grado, de estas mismas características: **es un tonto con "mando" que** ¡qué se le va a hacer! **se lo ha creído...**

Por todo ello, tal vez sea buen sistema empezar por tratar el AMBIENTE/ENTORNO ("Frente B"). Con lo cual se pueden conseguir dos objetivos:

- a. **sanear los DESPERFECTOS PSIQUICOS**, debidos a la **patología social generada**;
- b. **hacer sentirse incómodo al PULPO**: si no puede/consigue "depredar", dada la fuerza psíquica de su entorno, tal vez se pregunte qué le pasa a él y se decida a buscar una solución..., so pena de tener que emigrar a otros mares!...

En ese hipotético caso, estaríamos ya ante el "Frente A": LA RUPTURA DE LA MULTISIMBIOSIS:

- a. Como en cualquier simbiosis, se tratará, fundamentalmente, de equilibrar las fuerzas descompensadas: activar el PADRE y el ADULTO de los NIÑOS ADAPTADOS SUMISOS = "(brazos)/pies", desactivar la desmedida apropiación de energía del erigido en único PADRE/ADULTO = "cabeza".
- b. Dadas las características de esta simbiosis, parece lo más procedente y eficaz centrarse, ante todo, en la atención a los "(brazos)/pies" (si lo solicitan): favoreciendo ("acariciando") sus logros en cuanto se refiera a la obtención de su autonomía y, tal vez, facilitando el

“PERMISO” para “poner en marcha”: su capacidad y posibilidad de pensar, de iniciativa, de independencia, de tomar decisiones, etc.

Solucionadas las carencias que originan o mantienen la SIMBIOSIS, es lógico que ésta se rompa. Ahora bien, ES MUY DIFÍCIL conseguirlo: por la habitual dureza de la simbiosis, y porque, en ésta, todos se sienten “cabeza”: son “cefalópodos”.

Pero NO ES IMPOSIBLE: no olvidemos que los “(brazos)/pies” no son tontos, y pueden hartarse de que se les tome como tales, o de que se prescinda alegremente de ellos, o... “Y si el PULPO se queda sin pies, se acabó el problema porque ya no hay PULPO”. (¿Quién dijo no?... CUIDADO).

- c. Porque hay que contar con la “cabeza”, ya que nunca se podrá asegurar haber solucionado un COMPLEJO DE PULPO en tanto persista ella, dada su prodigiosa capacidad de regenerar los “(brazos)/pies” que ella misma elimina cuando le conviene. Y difícil tenemos el acceso a ella: si mantenemos claro y presente el diagnóstico, se comprenderá la **dificultad**, -no la imposibilidad-, de conseguirlo: nos encontramos ante el problema que plantea, habitualmente, el tratamiento de **personalidades paranoicas y/o narcisistas**.

Pues eso es todo. Y, para ultimar el estudio de este COMPLEJO, sólo queda por añadir una aclaración:

- que TODO LO DICHO HASTA AQUI NO TRATA DE PONER EN CUESTION EL LIDERAZGO, SINO UN DETERMINADO TIPO, DISFUNCIONAL DE EJERCERLO:
- ¡EL QUE SE COMPORTA COMO UN PULPO BIOLÓGICO!...

NOTAS EXPLICATIVAS

1. UNAMUNO, M. (1928), utilizó este apelativo refiriéndose al GENERAL M. PRIMO DE RIVERA, en una “tertulia” de personalidades ilustres que tenía lugar, habitualmente, en la antigua Granja “EL HENAR” (c/ Alcalá, 37, MADRID).

Esto sucedió en 1928, antes de que el citado gobernante le desterrara a la isla de Fuerteventura, debido a éste y otros apelativos a cual más desagradable.

2. NEUS SOLDEVILA (“la dulce Neus”) indujo a sus seis hijos al parricidio contra la persona de su propio padre Joan Vila Carbonell. Fue el 28 de junio de 1981, en una funca de ESPLUS (Huesca).

3. Asesinato indiscriminado de vecinos del pueblo de PUERTO HURRACO (Badajoz), perpetrado el 26 de agosto de 1990 por los hermanos Antonio y Emilio Izquierdo.

Todo parece indicar que lo hicieron a instancias de sus hermanas Luciana y Angelita.

REFERENCIA BIBLIOGRAFICAS

- Barnes, R.D. (1989) *Zoología de los Invertebrados*. México, Interamericana.
- Cousteau, J. Y. (1991) *Mundo Submarino*. Barcelona, RBA Editores.
- Eckert, R. (1991) *Fisiología Animal Mecanismos y Adaptaciones*. Madrid, Interamericana. McGraw-Hill.
- Grané, P.P. (1977) *Zoología. Tomos I, Invertebrados*. Barcelona, Toray-Masson, S.A.
- Hickman, C.P. (1990) *Zoología. Principios Integrales*. Madrid, Interamericana, McGraw-Hill.
- James, M. y Jongeward, D. (1976) *Nacidos para triunfar*. México, F.E.I.A.

Nixon, M. (1985) *Capture of prey, diet and feeding of sepia officinalis and octopus vulgaris (Mollusca: Cephalopoda) from hatchling to adult*. *Vie Milieu*, 35, 3-4, 255-261.

Schiff, J.L. (1975) *Cathexis reader*. New York, Harper Row.

Stone, E.M. (Ed.) (1988) *American Psychiatric Glossary*. Washington, Tje American Psychiatric Press.

Talbot, J., Hales, R., y Yudofsky, S. (1989) *Tratado de psiquiatría*. Barcelona, Ancora, S.A.

Weisz, P. (1973) *La ciencia de la biología*. Barcelona, Omega.



FORMACION DE CALIDAD
CON SELLO DIFERENCIADO

Somos especialistas en GESTION y DESARROLLO de los RECURSOS HUMANOS

Diseñamos e impartimos SEMINARIOS «IN COMPANY» para:

- DIRECTIVOS (Management Skills)
- EQUIPOS DE TRABAJO
- FORMADORES
- COMERCIALES (Venta y Post-Venta)

CONTACTE CON NOSOTROS. PENSAREMOS JUNTOS.

Isaac Peral, 16. 28015 MADRID. Teléf. 549 32 77. Fax 549 32 21

LAS FUERZAS DE AMOR, EROS Y SEXUALIDAD

JAIME GUILLEN DE ENRIQUEZ

Del libro, de John C. Pierrakos, "Core Energetics", base de la conferencia pronunciada por Jaime Guillén de Enriquez, en la sede de AESPAT (17, Febrero, 1993). El mismo es el traductor.

Las fuerzas que conectan la humanidad son como rayos del sol. Llegan desde el centro del universo para construir creación en el universo, la tierra, y las criaturas individuales. Energía y conciencia son las dos grandes dimensiones que dominan o representan la esencia de la realidad cósmica e individual. La energía incluye el aspecto cuantitativo de la vida, la conciencia el aspecto cualitativo. Energía y conciencia son dos caras diferentes de la misma realidad. Muchísimas fuerzas operan sobre estas dimensiones en la realidad del género humano, en la tierra y en el continuum espacio tiempo.

De estas tres fuerzas, las más grandes son la fuerza erótica, la fuerza del amor y la fuerza del sexo. Necesitan ser examinadas separadamente para entenderlas, pero en realidad forman una sola fuerza. Aparecen separadas y tienen separadas características al penetrar la personalidad y las funciones del yo de los seres humanos.

Estas poderosas fuerzas operan en todos los niveles de la existencia, no sólo en el sexual y en las interacciones entre mujeres

y hombres. Su funcionamiento y fusión son la fuente de creatividad y crecimiento. El trabajo corenergético consiste en descubrir los bloqueos al flujo de estas fuerzas, liberarlos y descargarlos. Amor, Eros y Sexualidad son parte y parcela del nivel más interior de la realidad humana, el core. Fluyen inexorablemente en y a través de cada ser humano. La enfermedad surge cuando a estas fuerzas se les pone un dique o son desviadas de su empuje natural, orgánico. Porque son tan poderosas, el individuo teme su libre y abierto fluir más que ninguna otra cosa.

EL CHISPAGO DE EROS

Eros es la fuerza más importante en la existencia, con tremendo ímpetu e impacto. Es el puente entre sexo y amor. La fuerza erótica actúa como la primera etapa de un cohete que es encendido hacia el espacio para intentar superar el campo gravitacional de la tierra. Una vez que se quema, Eros puede quedar atrapado en el campo gravitacional, donde gira en derredor hasta que se zambulle de nuevo en la atmósfera y se desintegra. Si el cohete tiene una segunda etapa, escapa del campo gravitatorio, llega al espacio y establece un rumbo independiente en el universo. Como la primera etapa del cohete, Eros es de corta vida. Se disuelve

si la persona no sabe, o no aprende, cómo amar.

Pero a pesar de esa pronta disolución, Eros sacará al alma del estancamiento y la parálisis si bien sólo temporalmente. Capacita a los seres humanos para superarse a sí mismos, no importa el nivel de desarrollo en que se hallen. La persona egoísta llega a ser altruista, el gangster tierno, el delincuente bueno. La persona perezosa escapa de la inercia.

Eros es como un rayo láser que transforma la energía estancada en actividad y excitación. En cierto sentido, la fuerza erótica regala a las personas con un pregusto de unidad, les muestra su anhelo por la vida y las conduce a la unificación. Con frecuencia, la fuerza erótica se confunde con amor. En nuestra cultura, todas las canciones de amor florecen de la fuerza de Eros, no del amor.

Eros tiene una rara cualidad. Golpea con fuerza, rompe los muros de la separación entre los seres humanos, y mezcla las fuerzas internas y las une. Los seres humanos disfrutan de la fuerza erótica por lo que es en sí. Sin embargo, la persona que evita las emociones hará cualquier cosa por evitar a Eros. Porque Eros destapa energía y movimiento en los seres humanos, y la persona que evita la emoción también busca evitar la energía y el movimiento.

Los diferentes tipos de personalidad o carácter negocian con Eros de diferentes maneras. Pero cada una de esas formas es un modo de evitar la poderosa fuerza unificada de amor, Eros y sexo. Las personas que tienen miedo de las emociones resisten a Eros porque no quieren sentir las emociones asociadas al aislamiento, el dolor y la soledad. Combaten la fuerza erótica porque no quieren dar. La gente superemocional, por otra parte, busca la belleza de hombres y mujeres. Para ellos, Eros se convierte en la eterna búsqueda y en la gran tentación. Es

como conseguir algo de fuera, la excitación de Eros gratuitamente, pero no el trabajo duro de cruzar su puente hacia el amor. Crean que necesitan a Eros para ir de un pico emocional a otro, sin sumergirse nunca en su profundidad, allí donde reside el dolor pero también el poder del amor. La gente rígida, autocompuesta y orgullosa, nunca permitirá que la fuerza de Eros les penetre. Son como un apretado muro.

Aún así, su personalidad, o como usted sienta no importa realmente, Cupido da con su flecha y el hombre dignificado se encuentra a sí mismo implicado con una jovencita. Se siente tonto y está avergonzado. La fuerza erótica es tan hermosa, tan excitante, tan nueva que hace al corazón y al cuerpo sentirse vivos. Vibran como con una corriente eléctrica cuando Eros permea todo el ser con excitación.

Pero buscado o aceptado sólo por lo que es en sí, Eros no dura. Se va cuando el ser humano no está dispuesto a invertir más energía en la relación erótica.

Eros se retira de esta manera porque hace falta el consenso de todo el ser humano para alcanzar la segunda etapa. Para llegar a transformarse y dar su energía a la fuerza del amor, Eros debe tener la voluntad de la persona para moverse hacia el amor.

LA FUERZA Y EL PODER DEL AMOR

Reich describió la espiral de las nebulosas y las galaxias como masas sobreimpuestas que fusionan, conectan, vibran y crean nuevas energías. La fuerza del amor es una poderosa, maestra y completa expresión de vida en el universo. Es tanto la substancia como el movimiento de todo. En el ser humano combina los sentimientos, la inteligencia, el ser físico y el espíritu. El amor se mueve en una espiral desde el core de cada ser humano

fusionado, conectando y haciendo vibrar energía y conciencia. Como tal emoción, el amor debe ser mediado y movido por la razón y la voluntad. El amor no puede ser expresado por un ser humano sin acción. El amor, también, es pura razón e inteligencia, pero, de nuevo, no puede mover, abrir o desarrollar hasta que la persona no se compromete a amar usando su voluntad. Habiéndole preguntado cómo describir el mal y el odio, Sócrates replicó: "Es la ignorancia".

Cuando el amor está en falta sentimos en nosotros una profunda separación, una depresión, una oscuridad. Nos sentimos víctimas y, por tanto, almacenamos culpa y resentimiento. Experimentamos el vacío y la hoquedad de nuestras vidas, no importa cuánto sepamos como terapeutas, pacientes, ayudantes, trabajadores, jefes, empleados o colegas. El conocimiento de personas que construyen una bomba atómica y la tiran sobre millones de personas para destruirlas es conocimiento sin amor.

Un ser humano no puede verdaderamente amar sin la intención de amar. Esto parece muy paradójico. Por una parte, sabemos que el amor es un sentimiento. Por otra, resulta que la intención es indispensable al comprometerse en el acto de amor. Tenemos que desear el amor y expresar nuestro profundo deseo de amar. Si no, nuestra razón dice: "Si amo, voy a perder, voy a ser débil". El hombre dice: "Voy a someterme a la mujer y ella va a tener poder sobre mí". La mujer dice: "El hombre va a tomar posesión". Ambos dicen "Voy a salir perdiendo. Vas a aprovecharte de mí". Así pues, debe realmente ponerse la voluntad y la razón en el acto de amor, en la planta del amor, para darle el agua que necesita para crecer.

La fuerza del amor es una sensación en cada nivel. Es tan poderoso que una persona que ama permanece en un estado de salud, excitación, vibración. Los músculos están en un estado de tono y la

respiración se abre. Las mejillas aparecen rosadas, y el corazón pulsa.

Todas estas reacciones biológicas del amor son evidentemente distintas de las del odio. La cara de la persona que odia es pálida, ojerosa, des-energizada, gris, amarilla.

Llegados a este punto, es importante diferenciar respecto a las concepciones de la gente sobre el amor. Es posible para una persona amar a los árboles, el universo, los bosques o las grandes ideas, y, aun así, no amarse a sí mismo. Si no se ama uno a sí mismo es muy difícil amar a otros. Y si uno se odia a sí mismo también odia a los otros. Existe un lazo entre la reacción individual y la reacción general.

Sin embargo, una persona puede quizás amarse a sí mismo demasiado, al menos en apariencia. Tal auto-amor no está en armonía con el amor de otros. La persona es auto indulgente en un sentido que dice: "Después de todo, yo debo comer mucho porque estoy muy en falta. Tengo que vestirme con ropa poco usual porque estoy tan despojado, una víctima". Este sentimiento de indulgencia falla en reconocer que estamos siendo muy negativos, y odiando en otras áreas de nuestras vidas. Pero la indulgencia nos ayuda a evitar nuestros sentimientos de privación y victimización.

La fuerza del amor y el movimiento se hallan equilibrados de una forma característica. Es firme y tierno, honesto y sincero, autodisciplinado. En el desequilibrio, la firmeza se convierte de diversas maneras, en odio en sí mismo. La ternura se convierte en debilidad e indulgencia. Los hombres y mujeres que se odian a sí mismos, están en prisión. Odio es igual a enfermedad. Amor es igual a salud y verdad.

Para experimentar amor, uno debe primero experimentar, entender y disolver la enfermedad. Para alcanzar un estado de

amor, uno debe buscar la verdad de su fuerza en sus distorsiones de odio y separación. Uno debe encontrar dónde se rebela contra la vida. Al descubrir y aceptar todo lo que hay en uno mismo, uno crea la posibilidad de amor al expresarse orgánica y naturalmente.

Una vez que está hecho el trabajo preliminar, el amor se revela a sí mismo y uno debe dar entonces su intención, su voluntad y su compromiso a la acción. El corazón se abre y disuelve los bloqueos para amar, que a su vez encierra el placer de la creación. Mucha gente teme no poder aguantar el amor. Una voz dentro de ellos dice: "No lo merezco". Debido al miedo, el corazón se cierra, porque abrirse al amor lleva consigo abrirse a la realidad, incluyendo el miedo a la muerte, o el miedo a perder aquello que uno más quiere. Desde el momento en que tenemos miedo a responsabilizarnos de nuestras propias vidas, culpamos a otros de nuestro odio, miedo o falta de amor y satisfacción. Por lo tanto, debemos odiar a esos otros.

Uno mismo puede explorar este odio y miedo de amar siendo sincero consigo mismo. Sólo podemos alcanzar nuestro centro de amor yendo dentro y a través de nuestro nivel de odio y negatividad. Podemos preguntarnos..., ¿dónde y cómo me odio a mí mismo? ¿Qué características hay en mí que parezcan merecer semejante odio? ¿Cómo proyecto este odio en otros? ¿Cuál es la causa? Y... ¿cómo este odio a mí mismo contiene amor? Entonces uno puede explorar las formas en que se ama a sí mismo su mente, cuerpo, emociones y espíritu. Porque, como sabemos, hay una sola fuerza en el universo, que nosotros hemos dividido con nuestra consciencia. Una vez que entendemos profundamente dónde, cómo y porqué odiamos, podemos liberar la fuerza del amor que hemos desviado de la corriente principal...

Así pues, el amor es una fuerza pulsante. Biológica y energéticamente es como una estufa que emite radiaciones y calienta

más y más. El amor no pregunta nada, sólo emite y penetra. Amamos a nuestro hermano o hermana, no porque les necesitemos o porque vayan a darnos algo a cambio, sino que les amamos sin más. En su esencia, el amor es un estado del ser desde el punto de vista físico, mental, emocional y espiritual.

La persona que puede emitir esta tremenda fuerza del amor deviene muy inteligente. Puede ser paciente, esperar y escoger. La persona que ama no es rebelde, sino que acepta el corazón. El corazón son dos curvas que vienen juntas, penetrándose entre sí y fusionándose. El corazón no son dos fuerzas contrarias que se frenan entre sí. Es una joya llameante de vida que tiene hermosos colores, emana olas e inunda el ser humano con mensajes. Es, en efecto, un estado de creación.

EL SIMBOLISMO ESPIRITUAL DE LA SEXUALIDAD

La fuerza sexual es una expresión muy única de la consciencia en los seres humanos que busca la fusión. Las personas que se atraen sexualmente son como los polos positivo y negativo de un imán. Son empujados hacia la unión. Quieren entrar en el otro, conectarse con el otro, fusionar sus energías, conectarse y unificarse. La sexualidad es una fuerza tremenda para traer a un individuo a un estado de unificación con otro ser humano. Su arrastre es virtualmente irresistible y existe en todos los estratos y a todos los niveles evolutivos. La sexualidad existe donde hay una consciencia creativa, como es el caso de los seres humanos. Los humanos son los únicos seres que pueden crear con su consciencia. Pueden moldear la substancia plástica de la vida o pueden destruirla.

En estadios más inferiores del desarrollo, la fuerza sexual puede ser vista como la

separación de los gametos, la fusión de los infusorios y los protozoarios, la copulación de los anfibios y los vertebrados. En todas las criaturas que no tienen el desarrollo consciente del hombre, la fuerza sexual les unifica y conecta. Es interesante notar que el intervalo de tiempo es muy reducido cuando los organismos biológicos primitivos se funden con la fuerza sexual. A medida que evolucionan y se hacen más grandes aumenta el intervalo de tiempo de la copulación. Pero llega a ser el más prolongado y satisfactorio en los seres humanos.

Cuando los chimpancés y los mandriles se aparean, el macho penetra a la hembra durante medio segundo, copula y se retira de nuevo. Así se repite muchas veces. Los animales se aparean por detrás y forman como dos módulos complementarios en forma de riñón, un diseño biológico que Reich llamó el organum. Los animales realizan la penetración desde la espalda y superponiéndose al otro.

En los seres humanos, sin embargo, la fusión sexual ocurre usualmente cara a cara. Las parejas son conscientes uno del otro y se miran, fusionando y unificando la conciencia. A nivel de la conciencia, la experiencia sexual humana representa todos los aspectos y niveles, el cuerpo, la mente, las emociones y el espíritu. Si estos niveles están unificados y no se oponen entre sí, ocurre una conexión y unificación. Si se oponen uno al otro, resulta la desunión. Lo más importante es que cuando ocurre una unificación de todos los niveles, surge una nueva realidad: el nivel espiritual.

En la fusión sexual total, los seres humanos experimentan la expansión de su conciencia y brillan como estrellas. La sexualidad unificada trasciende cualquier cosa que la persona pueda experimentar en el mundo físico. La persona se hace movimiento creativo, es el cosmos y el

universo que conecta con el universo exterior.

Cuando uno se abre a lo que realmente existe, es probable que haya intentos y tribulaciones. Para abrirse uno mismo al amor y las relaciones sexuales, tiene que ser capaz de sentir el dolor y la frustración a veces, sin pensar por ello: "me han engañado. Nunca debí haberme abierto, es demasiado doloroso". Uno no debería interpretar el dolor o las acciones o motivos de la otra persona. Es mejor dejar a la otra persona ser quien verdaderamente es. Dar a tu pareja espacio, libertad y aceptación. ¿Cómo es esto posible? Estamos estorbados por nuestras imágenes y experiencia vital. Quizás tuvimos una madre que nos despojó. Hicimos un mundo respecto a estar enfadados y queriendo algo, pero no consiguiéndolo. Esto alimenta la codicia y todas las otras variantes que han sido descritas en la orgonterapia, la bioenergética y la corenergética.

Para conseguir la necesaria apertura a la vista de nuestras preprogramadas expectativas, es importante usar nuestra mente y querer visualizar a la otra persona. Tenemos que dar a la otra persona el beneficio de la duda, el amor, respeto y dignidad que la otra persona expresa. Visualizar toda la persona, no sólo los aspectos negativos. Cuando la mente está llena de ideas negativas e imágenes, no puedes ver a la otra persona como a un verdadero ser humano. Pero si reconoces tanto lo positivo como lo negativo en la otra persona, y no haces una montaña de lo negativo, la otra persona llega a ser una realidad para tí. De alguna manera, hemos de visualizar a la otra persona con la joya flameante que hay en el medio de nuestro cuerpo, que emite ondas, colores y fluye en nosotros y en aquellos que amamos.

Esta visualización no puede ocurrir si mantenemos una máscara de bondad. Tenemos que ser capaces de expresar la verdad, incluso si contiene crueldad. Pero

la crueldad no debe nunca pasar al acto. Por ejemplo, cuando la gente tiene sexo, debe ser sincero respecto a su crueldad. Pueden decir, "no quiero herirte, pero tengo estos crueles sentimientos hacia tí". Es importante revelar las fantasías secretas que todo el mundo tiene. Cuando ambas partes se arriesgan a revelar y confrontar, y hablan de su crueldad, pueden responsabilizarse de sus propios sentimientos y no proyectarlos sobre la otra persona. Donde ocurre tal revelación del nivel emocional, Eros se reenciende y se convierte en un puente para el amor.

En el nivel mental, dos personas deben ser compatibles para tener unas profundas relaciones sexuales y un intercambio de amor. Tienen que entenderse una a la otra y tener algunos intereses comunes en la vida, aunque no necesitan, en ningún caso, ser idénticos intelectualmente. Esta compatibilidad mental empuja al entendimiento del otro y a la humildad respecto de uno mismo. Capacita a cada persona a permitir a la otra persona ser quien es completamente.

El nivel físico representa el ansia de dos personas por conocerse una a la otra, revelarse uno al otro y encontrarse el uno al otro. A través de tal descubrimiento físico, pueden dejarse ser conocidos y encontrar la verdad de la otra persona. El deseo por la fusión es energizado por una fuerza involuntaria que crea un electrificante y feliz sentimiento y anhelo. Si la atracción existe sólo al nivel físico, la experiencia sexual será un desencanto y se diluirá. Sin sentimiento, conciencia y espíritu la atracción por otra persona no es por la persona real, sino más bien por una imagen o una ilustración de lo que uno quiere. Cuando la ilusión se desenmascara, la persona comienza a buscar a alguien distinto. La ilusión procede del anhelo físico de la etapa infantil. El niño es receptivo y anhela un tremendo amor a través del nivel físico, de la crianza, el contacto, los cuidados. En

este aspecto, el niño es completamente pasivo, mientras que la madre es la que da en todo momento.

En la relación adulta no hay un dador y un receptor, sino un mutuo dar y recibir por ambas partes. Ambos participantes deben alcanzar activamente, dar, dispensar, apoyar, nutrir, recibir, tomar y devolver. Este cuidado mutuo se manifiesta en un ritmo pulsatorio orgánico e involuntario. Uno asiente voluntariamente a la experiencia mientras, al mismo tiempo, permite que tomen cuerpo las fuerzas involuntarias.

Los bloqueos al flujo de energía en el organismo ahogan el movimiento de la fuerza sexual. Estos bloqueos existen porque el niño que hay dentro de la personalidad adulta todavía demanda satisfacción de acuerdo con los dictados pasivos del infante. La mutua experiencia sexual no puede ocurrir cuando una de las partes sólo busca recibir pasivamente y no dar activamente. Así, la persona vive con una perpetua frustración que parece justificar el cuidado, la contención y la negatividad. El movimiento hacia la fusión se interrumpe creando un cortocircuito en el sistema energético. Este cortocircuito es experimentado como un bloqueo involuntario, como inhibición y amortiguamiento.

Aún otro dominio de la sexualidad es el emocional. Los sentimientos son movimientos del alma como las olas del mar que crea el viento. Las olas mueven, fluyen, descargan su energía en la playa. En el ser humano, los sentimientos fluyen hacia un estado de fusión. Si la fusión va a ocurrir, el movimiento debe ser expresado en un intercambio de sentimientos. En el amor sexual, no percibe la realidad de la otra persona. Uno debe abrirse a la realidad de la otra persona y estar dispuesto a dar y recibir libremente. Hacer esto requiere dejar la mente en blanco. No debes tener ilusiones

o expectativas acerca de quién sea la otra persona porque las ilusiones ocultan la realidad del otro. Debes querer experimentar lo que está delante de tí, no la idea de lo que quieres sino lo que realmente existe, la verdad del momento.

La CORENERGETICA es una **psicoterapia corporal** enraizada en la bioenergía y la psicología profunda que está basada en estos principios: 1. La persona es una unidad psicósomática. 2. El poder de curación radica en uno mismo y no en un agente exterior. 3. Todo lo existente forma una unidad que se mueve hacia la evolución creativa.

El concepto de proceso corenergético fue desarrollado por JOHN C. PIERRAKOS, psiquiatra estadounidense de origen griego, discípulo y colega de WILHEM REICH (quien a su vez lo fue de FREUD) y cofundador de la Bioenergética- a través de muchas etapas, incorporando la base conceptual de REICH, la Bioenergética, hallazgos de la Física moderna, el proceso evolutivo de muchas experiencias a nivel físico, mental y espiritual, así como los escritos de su esposa EVA BROCH.

La CORENERGETICA se dirige a cinco niveles de la existencia en la entidad humana. Esos niveles son: 1. El cuerpo físico, 2. Los sentimientos y emociones, 3.

La mente y el pensamiento, 4. La voluntad, 5. El espíritu. A través de las dimensiones de energía y conciencia, la persona trabaja para romper y transformar su sistema de defensas y alcanzar su COR.

El COR o centro humano es, en efecto, creativo por naturaleza y urge hacia la autorrealización. Sin embargo, nuestros miedos bloquean esa inherente creatividad tanto física como psicológicamente. Trabajando con las tensiones físicas y emocionales inscritas en el cuerpo que es "la historia congelada de nuestro presente y nuestro pasado" (W. Reich), con técnicas elaboradas y sencillas como el ejercicio, la respiración o la expresión de recuerdos, confrontamos nuestro miedo, estimulando reacciones y desbloques emocionales que llevan a una mejor percepción de sí mismo y del mundo exterior, y abren el camino a la Corenergía.

La CORENERGETICA se asienta sobre un concepto básico: que la única realidad presente y última es el estado de amor. Este estado de amor es activo e incluye la expansión de las energías. Energías que están unificadas, son extremadamente inteligentes, conocen el inmediato "Ahora", y están en posesión de los poderes de la creatividad y la verdad. Representan las más altas aspiraciones de la entidad humana y se experimentan en la vida como placer, alegría y salud.

LA EFECTIVIDAD DE LA PSICOTERAPIA

JUAN GARCIA MORENO

Universidad Complutense de Madrid
Miembro de AESPAT

RESUMEN

En este artículo intento introducir el tema de la Efectividad de la Psicoterapia mediante la exposición de un esquema general de la temática que ha de ser desarrollado en próximos trabajos, la conceptualización, clasificación, y cuestiones principales planteadas actualmente por la Psicoterapia que como ciencia empírica busca la mayor efectividad psicoterapéutica y su mejor explicación en el marco de la Psicología actual.

La temática de la Efectividad de la Psicoterapia enfrenta una serie de **hechos y cuestiones** que implican esencialmente a los profesionales de la psicoterapia.

Hace unos días, un buen amigo me expresaba su inquietud respecto de su "infidelidad" a una forma específica de psicoterapia. Después de los estudios universitarios de Psicología, se orientó hacia la práctica de una psicoterapia, a través de dos años de formación específica en un Instituto particular. Al principio, trató de seguir fielmente la orientación marcada, pero, poco a poco, fue derivando hacia un cierto eclecticismo para poder responder adecuadamente a las exigencias de una clínica responsable. Ha ido encontrando su propio "librillo", pero se pregunta si esto es lo más adecuado para el ejercicio adecuado de su profesión al servicio de sus clientes. Cuando no consigue, de esta manera "eclectica", resolver satisfactoriamente un problema, se pregunta si lo anterior hubiera resultado más efectivo.

Lo que es inadmisibles en medicina parece normal en psicoterapia. No se puede lanzar un medicamento al mercado sin una exhaustiva investigación de los efectos primarios y secundarios. Lo contrario es rechazado unánimemente por la sociedad. En psicoterapia, por el contrario, parece que fácilmente se aplican nuevos tratamientos específicos, muchas veces por la acumulación improvisada de procedimientos acarreados de diversos modelos de psicoterapia. ¿Es esto rechazable? ¿Cómo proceder en la práctica psicoterapéutica buscando mayor efectividad?

Los terapeutas conductistas suelen despreciar a las terapias psicodinámicas por su falta de efectividad. ¿Son éstas realmente efectivas? Y si son efectivas ¿lo son más o menos que las Terapias de Conducta? ¿Qué entendemos por efectividad? ¿La mayor efectividad está en el seguimiento incondicional de una forma específica de psicoterapia? ¿Es posible encontrar un camino de mayor efectividad incorporando elementos de otros enfoques? ¿Qué criterios habrá que seguir

para conseguir una integración realmente efectiva? ¿Dónde se encuentran los verdaderos factores de la efectividad psicoterapéutica? ¿Cuál o cuáles sistemas son más efectivos? ¿En dónde se encuentra la clave de la efectividad de los diferentes enfoques? ¿Qué hay de común y específico entre las diversas orientaciones? ¿Estas y otras preguntas parecidas nos hacemos todos nosotros a lo largo de nuestra práctica profesional de la psicoterapia.

Bajo el título de “Efectividad de la Psicoterapia” pretendo presentar una serie de artículos, que considero de máxima actualidad. Los temas que iré progresivamente exponiendo se podrían integrar dentro de los **apartados siguientes: Introducción** (clasificación), **cuestiones principales, ...); proceso histórico de la investigación de la efectividad de la psicoterapia** (efectividad global y comparativa de la efectividad de las psicoterapias, inicio de la controversia por el cuestionamiento de la efectividad de la psicoterapia tradicional llevado a cabo por Eysenck, proceso intenso de investigaciones, conclusiones principales); **factores de la efectividad psicoterapéutica** (teoría, técnicas, psicoterapeuta, cliente, interacción, contexto, ambiente); **factores comunes y específicos de la efectividad de la psicoterapia: proceso de la efectividad** (introducción, cuestiones fundamentales, clasificación, conceptualización y definición, proceso-subproceso-microproceso, investigación del proceso terapéutico, funcionalidad de la teoría del proceso); e **integración de la psicoterapia**.

INTRODUCCION AL TEMA INICIAL DE LA EFECTIVIDAD DE LA PSICOTERAPIA

La efectividad psicoterapéutica es el aspecto más importante de la psicoterapia. Es su razón de ser. Los terapeutas y clientes buscan siempre resultados

satisfactorios de la misma. Cuando **Freud** presenta los “Historiales Clínicos” intenta, casi obsesivamente, demostrar que sus tratamientos han sido efectivos. La temática del “Sueño de Irma” se centra en la efectividad de sus tratamientos, que no siendo suficientemente satisfactorios, según el criterio “de un joven colega y buen amigo” del mismo Freud, le lleva a un sueño compensatorio de su frustración terapéutica. Todos los creadores de psicoterapias específicas han procurado demostrar, aunque sea sesgadamente, que su “mercancía” reporta los mejores efectos psicoterapéuticos. **Ellis**, por ejemplo, ofrece un 90% de éxitos con el tratamiento “racional-emotivo” de una gran variedad de problemas psicológicos. Podmore (1963) recogiendo datos históricos de los tratamientos “precientíficos” de **Mesmer** nos dice: “De las 115 personas cuyos casos se han recogido aquí, casi la mitad se declararon completamente curados; de los restantes, todos menos seis experimentaron una mejoría considerable gracias al tratamiento. Las seis excepciones eran personas que no habían estado bajo tratamiento más que unas semanas y que aún continuaban esperando que se produjera la curación” (p. 22). Comentando estos datos, Strong y Claiborn (1985) observan que “seguramente, esta tasa de mejoría es igual a la que se atribuyen los psicoterapeutas actuales (p. 26). Como se puede comprobar, todos los curadores precientíficos y los psicoterapeutas científicos, desde Freud, tratan de hinchar la efectividad de sus tratamientos, porque es lo que más le preocupa de la aplicación de sus procedimientos terapéuticos. Otros porcentajes, menores, aparecen cuando se aplican controles adecuados de la efectividad que se produce con los tratamientos utilizados. La investigación actual de la psicoterapia se centra en el estudio controlado de su efectividad. De ello, y de todas sus implicaciones, iré tratando a lo largo de mis próximos artículos.

CLASIFICACION DE LA EFECTIVIDAD

La efectividad de la psicoterapia puede concebirse de varias formas, según sea el marco de referencia en el que nos situemos. Por ejemplo, podemos considerar la efectividad “**global**” de todo un largo proceso de intervención psicológica, o podemos hablar de un resultado “**puntual**” debido a un específico procedimiento aplicado aquí y ahora. Hasta hace poco tiempo, se solía hablar de la efectividad global de una determinada psicoterapia. Se presentaba al psicoanálisis o al Análisis Transaccional, por ejemplo, como globalmente efectivos, frente a otros enfoques. Pero, esta globalidad encierra muchísimos procedimientos aplicados; unos reconocidos y otros no tan conocidos, o intencionadamente no admitidos en el marco teórico seguido. Una cosa es lo que decimos que hacemos, y otra, muy diferente, lo que realmente hacemos en nuestra práctica psicoterapéutica, radicalmente condicionados por nuestros esquemas teóricos, que nos llevan a seleccionar dentro del campo de las técnicas. La pregunta que debemos hacernos es: ¿Dónde radica nuestra efectividad terapéutica? Un psicoanalítico puede aplicar procedimientos “conductistas”, aunque no se dé cuenta o no quiera darse cuenta, por no encajar en su marco conceptual. Y también, un conductista puede aplicar técnicas psicodinámicas, aunque no pretenda hacerlo porque no adecúan en su teoría específica. Esto no es una suposición. Se han hecho muchas investigaciones que lo prueban, como expondré más adelante en otros artículos. Por todo ello, ahora la investigación prefiere centrarse en la efectividad conseguida con procedimientos específicos, pues la efectividad global se puede deber a múltiples procedimientos o circunstancias, no siempre conscientes para el que aplica la terapia. Se ha pasado de considerar un proceso lleno de variables y circunstancias, casi siempre

insuficientemente controladas, a estudiar la efectividad puntual en una situación concreta. Es la única manera de hacer progresar la psicoterapia, de llegar a ser más efectivos. Se trata de averiguar lo que realmente, y en qué medida es efectivo, se encuentre donde se encuentre: en el psicoanálisis, en la gualterapia, o en la curación precientífica. Se pretende hallar los verdaderos factores de efectividad, para llegar a ser más efectivos. Esto es clarísimo en medicina, respecto de los medicamentos; pero no ha sido suficientemente concienciado dentro del campo de la psicoterapia.

También, cuando hablamos de efectividad de la psicoterapia, podemos polarizarnos en el “grado de efectividad” obtenido con una o múltiples intervenciones. Hablaríamos, entonces, de una efectividad nula, pequeña, importante, satisfactoria, óptima o deseada.

Si enfocamos la efectividad conseguida desde el control aplicado para su comprobación, tendríamos una efectividad “**objetiva**”, medida con parámetros cuantitativos, y otra “**subjetiva**”, evaluada por la sola apreciación del profesional, cliente, u otras personas del entorno.

CUESTIONES PRINCIPALES

1. Concepto de la Efectividad

La primera gran cuestión es el **concepto de la efectividad** la psicoterapia. Esta supone un determinado juicio sobre el ámbito de la salud y enfermedad mental (o problemática), y la aplicación de unos criterios adecuados para evaluarla. Un conductista o un psicoanalista no tendrán, ciertamente, ni el mismo concepto de salud-normalidad o enfermedad-patología-anormalidad o problema, ni aplicarán los mismos criterios para juzgar los resultados de una misma intervención. Lo que para el primero puede

ser un resultado satisfactorio, para el segundo puede tratarse sólo de un puro cambio "periférico". Muchas veces, no es clara tampoco la separación entre Consejo Psicológico y Psicoterapia. Rogers (1978) y Patterson (1978), frente a Tyler (1977), se oponen a la dicotomización indiscriminada entre "psicoterapia" (tratamiento de la enfermedad mental) y "consejo psicológico" (desarrollo de las propias potencialidades), ya que frecuentemente será muy difícil hallar una clara diferenciación entre salud y enfermedad:

"Esto nos lleva a establecer una distinción artificial, según la gravedad del trastorno, en el continuo ajuste o desajuste. No hay diferencias esenciales entre Counseling y Psicoterapia respecto de la relación, proceso, técnicas, contenido y sujetos. La práctica de la ayuda psicológica incluye ambas funciones indistintamente" (Patterson, 1978, p. 16).

La Modificación de Conducta considera las psicopatologías (hasta cierto límite) como una forma más de "aprendizaje desadaptativo", que puede volverse a desaprender, y aprender de nuevo adaptativamente. Prefiere hablar de aprendizaje, en lugar de enfermedad. El mismo "Movimiento Humanista" se resiste a considerar enfermos a los mal llamados "pacientes", ya que éstos han llegado a tal estado por vivir o experimentar su propia subjetividad de un modo "no normal" o frecuentemente, con una serie de consecuencias negativas en una cultura determinada.

2. Criterios de la Efectividad

Los **criterios** respecto de la salud y enfermedad mental, y por tanto, también, del concepto de efectividad psicoterapéutica son muy variados: el "estadístico" (normalidad-frecuencia y anormalidad-infrecuencia), el "socio-cultural" (muy cambiante), el "personal" (los clientes suelen experimentar

sus problemas de un modo diferente), el "profesional" (muy afectado por sistema al que se adhiere), y el "subjetivo" y "objetivo" (según se aplique una evaluación meramente subjetiva, o rigida por unos parámetros cuantitativos).

3. Objetivos de la Efectividad

Los autores, dependientes cada uno de su enfoque teórico, suelen diferir bastante respecto de los **objetivos** "inmediatos", "mediatos", o "últimos", a conseguir, que condicionan el mismo concepto de efectividad psicoterapéutica. Cada orientación conceptualiza y propicia de modo diferente estos objetivos. Strup (1986) afirma:

"La psicoterapia integra específicamente aprendizaje (desaprendizaje, reaprendizaje) que puede tomar muchas formas diferentes, y procede a través de una gran diversidad de métodos que pueden tener resultados divergentes. Y los mismos resultados pueden manifestarse como cambios en cogniciones, sentimientos, o conducta (o alguna manera de éstos)" (p. 124). Y añade: "La meta de toda terapia es ayudar al paciente a pensar, sentir y actuar de modo diferente. El objetivo puede ser alcanzado de muchas formas diferentes" (p. 188).

Pero, si escucháramos a otros autores, comprobaríamos la gran diversidad existente en la manera de conceptualizar y de perseguir la consecución de los objetivos. Parece que en lo único en que están todos de acuerdo es en los objetivos últimos: que el cliente tratado alcance una mayor autonomía, ajuste personal, familiar y social, y consiga llegar a ser más feliz, dentro de los límites que cada uno se marca.

La investigación sobre la efectividad de la psicoterapia tiene en dicha diversidad de enfoques un grave problema que ha de superar con muchas dificultades y que

puede repercutir en sus resultados.

4. Relación entre Verdad y Efectividad

Bajo el racionalismo filosófico se pensaba que la **efectividad** estaba necesariamente aliada con la **verdad**. Cuando los académicos franceses, y Benjamín Franklin en EE.UU., demostraron la no existencia del "fluido curativo", a través de verdaderos experimentos con pacientes, dedujeron que la teoría del "magnetismo animal" era falsa y que, por tanto, no podía hablarse de verdaderas curaciones. Curiosamente dieron de lado a la comprobación de dichas curaciones obtenidas realmente con dichos procedimientos, y al por qué se producían, y mantuvieron que todo era charlatanismo, falsedad y engaño. A veces, el curanderismo obtiene resultados que los profesionales no hemos podido conseguir, y en ciertos santuarios religiosos de todas las religiones se obtienen curaciones inexplicables para la ciencia. Esto lleva fácilmente a negar dichas curaciones por parte de los que no creen en dicha "ideología", porque la falsedad, según ellos, no puede tener ninguna relación causal con la curación.

Parece que existe una gran cantidad de medicamentos que no guardan ninguna relación causal con la superación de los problemas que intentan superar según los prospectos farmacéuticos. Pero, dichos "medicamentos" se mantienen en el mercado, aunque los entendidos reduzcan su efectividad a puro "efecto placebo". Las pulseras "curatodo" se siguen vendiendo, a pesar de que no hay base científica para producir físicamente un cambio curativo. ¿Todo es falsedad y mentira, sin verdadera efectividad curativa, en estas prácticas, que han existido siempre, y que no desaparecerán nunca? Pasaron los tiempos del puro racionalismo y los científicos han empezado a darse cuenta de que, a pesar de la **falsedad de ciertas teorías** y de la inadecuación objetiva de ciertas prácticas

se pueden producir verdaderas curaciones. El problema está en la comprobación de dichas curaciones y en la búsqueda de aquellos factores de efectividad que puedan explicar satisfactoriamente el cambio producido. Además, la efectividad de cualquier sistema curativo, precientífico o científico, no prueba que tal sistema sea objetivamente verdadero, sino, simplemente, que es "efectivo", debido, quizás, a factores de efectividad terapéutica ocultos, y muchas veces, incluso tendenciosamente encubiertos. Las verdaderas razones de la efectividad, traerían el desprecio de las teorías aparentes, falsas, que interesa mantener como verdaderas. La efectividad del curanderismo, y de las religiones, no prueban que los sistemas que las propician sean verdaderos (aunque se esfuercen apologeticamente los "creyentes" en utilizarlas como prueba de su "verdad"), sólo que, en ciertos aspectos, dichos sistemas o procedimientos son efectivos. Pragmáticamente la efectividad curativa de un sistema demuestra sólo su utilidad, no necesariamente su verdad (Strong y Claiborn, 1985). La misma Psicoterapia actual ha alcanzado una gran efectividad, en ciertos problemas, en el marco de unas teorías, que pasarán a la historia como simplistas y, en muchos aspectos, erróneas. ¿Cuáles serán las teorías psicológicas dentro, por ejemplo, de cien años? La efectividad, como insistiremos en el factor de efectividad "la teoría", no radica esencialmente en su verdad, sino en ser creída fielmente y seguida comprometidamente por un psicoterapeuta o cliente en este momento y ante este problema concreto, dentro de estas circunstancias específicas. Claro que la efectividad puede ser mayor si una teoría verdadera fundamenta realmente las técnicas.

En el tema de los "**factores comunes**" de la efectividad psicoterapéutica procuraré abundar en la exposición de los verdaderos

factores de cambio exitoso, frecuentemente ocultos en todas las prácticas curativas, tanto “científicas” como “precientíficas”, apoyadas en teorías verdaderas o englobadas en falsas.

5. Necesidad de Investigación para el Control y Explicación de la Efectividad

Lo expuesto respecto de la curación precientífica, nos debe plantear el problema de la relación causal entre lo que hacemos y los resultados. Puede darse una relación y no una casualidad. Y la sola relación puede deparar verdaderas sorpresas respecto de los verdaderos factores de efectividad. Podemos comprobar que cierta efectividad está relacionada con la aplicación de determinados procedimientos, convencidos de que la efectividad obtenida por estos procedimientos está relacionada causalmente con lo que hacemos, y no ser esto verdadero, ni ser objetiva la explicación que añadimos. Cuando Yates (1977) en su libro “Teoría y práctica de la terapia conductual” hace un examen de la efectividad de la “Desensibilización Sistemática”, de Wolpe, comprueba que este procedimiento terapéutico es efectivo, es el más investigado, con más publicaciones en su haber, pero, sin embargo, que las explicaciones ofrecidas por su mismo creador no explican satisfactoriamente su efectividad. Casi nada de lo que supone Wolpe como condición necesaria de la efectividad terapéutica, lo es en la realidad, porque da lo mismo hacer lo que minuciosamente él pone como condición, que hacer lo contrario o de forma diferente. Entonces, Yates (que es un acérrico conductista) plantea el verdadero problema de la efectividad, respecto de la técnica conductista más popular y de mayor efectividad:

“No se ha intentado revisar de un modo exhaustivo la situación actual de la técnica

o de la teoría de la Desensibilización Sistemática. Más bien se ha tenido la intención de demostrar que, aunque la D.S. “funciona”, siguen estando poco claros los factores críticos participantes, y las explicaciones teóricas continúan siendo antagónicas y poco definitivas. Dada una situación tan insatisfactoria, surge de un modo natural la pregunta: ¿Y a dónde vamos desde aquí? ”.

El Psicoanálisis, la Modificación de Conducta, el Análisis Transaccional, y cualquier otro sistema de los integrados en el psicoterapia científica, frente a la precientífica, son sistemáticamente efectivos según múltiples investigaciones, que expondré más adelante en otro artículo. Pero son efectivos ¿por lo que dicen los fundadores o seguidores de dichos sistemas? Podría ocurrir, como en el caso de la Desensibilización Sistemática, que una cosa es la efectividad y otra la explicación. La relación no es lo mismo que la causalidad. Los romanos, por ejemplo, eran efectivos en la construcción de puentes y pantanos, a pesar de que desconocían teóricamente los verdaderos principios de la Física. La psicoterapia científica, ya desde Fredud, ofrece procedimientos efectivos, pero ¿cuáles son verdaderamente los factores de dicha efectividad, y su verdadera explicación teórica? Podemos pensar explicativamente en unos factores, y ser otros los verdaderamente causativos, camuflados tras los aparentes, debido al sesgo de las teorías de las que, por otra parte, tampoco podemos prescindir. **Actualmente** la psicoterapia, repito, (que pasa por un período paradigático) está centrada más que en la efectividad global de sus sistemas (que lo son más o menos, según la investigación), en hallar los verdaderos factores de la misma, se encuentren donde se encuentren. Pero, para demostrar esto, es necesaria la investigación empírica. Esta es una cuestión primordial para el avance de la psicoterapia como ciencia. No sólo

interesan las listas de técnicas. Interesa, sobre todo, descubrir, con datos empíricos, qué produce el verdadero cambio, qué factores de efectividad, comunes o específicos, están relacionados causalmente con dicho cambio. Según Garfield (1986), de orientación psicodinámica:

“Nosotros debemos investigar las variables que actualmente producen cambio positivo, y nosotros sólo podremos descubrir estas variables si las definimos claramente y, después, detectamos qué cambios producen” (p. 111).

6. Predicción de la Efectividad

Otra cuestión planteada por la efectividad psicoterapéutica es su predictibilidad.

Cuando recibimos a un nuevo cliente establecemos necesariamente una predictibilidad mediante el procesamiento de lo que somos, de los que aplicamos de psicoterapia, y de lo que es el cliente, de lo que éste necesita, y de todas las circunstancias de ambos interlocutores. Pero, esta predictibilidad es sólo, en el mejor de los casos, el “ojo del buen cubero” que trata de aproximarse tentativamente a la realidad. La psicoterapia se ha venido planteando, desde el principio, esta grave cuestión dentro del campo de la evaluación, diagnóstico y pronóstico de un determinado problema psicológico en relación con su tratamiento.

Difícilmente podrá la psicoterapia predecir su efectividad, hasta que vaya conociendo la relación causal entre lo que se hace y lo que resulta, en el conjunto de las circunstancias. Es lo que se planteaba Paul (1967) cuando se preguntaba:

“¿qué tratamiento, aplicado por quién, es más efectivo sobre este individuo con este

problema, y bajo qué juego de circunstancias?” (p. 111).

En la medida que la psicoterapia, vaya desvelando, los factores de efectividad, de los que trataré en otros apartados, se irá esclareciendo este problema. Pero, estamos aún empezando el camino. No obstante, y en la línea de la predicción de la efectividad, hay autores, como Carkhuff (creador de un sistema “humanista-tecnológico”), Bereson y Pierce (1977) que evitado las clásicas categorías de diagnóstico acerca de la génesis y dinámica de las anomalías, determinantes del tratamiento, utilizan, en cambio, **niveles amplios de función o disfunción de la relación interpersonal en base a unos niveles globales que pueden condicionar el medio transmisor de las variables del asesor**. Estos autores, después de numerosas investigaciones, han llegado a un “esquema cuantificado especificador” de la diferencia entre los niveles de funcionamiento de asesor y asesorado, que puede predecir el resultado de determinadas intervenciones en el contexto de una relación específica. Por ejemplo, si la diferencia entre el nivel de funcionamiento personal entre asesor (nivel cinco) y asesorado (nivel uno), evaluados conforme a Escalas específicas, es de cuatro, se predice que probablemente el mejoramiento del asesorado será de cuatro grados, en el funcionamiento general de la persona. Según estos autores, el consejero que funciona a niveles bajos (niveles 1 ó 2) ofrece muy poca esperanza de mejorar a sus clientes e, incluso, podrá resultar el tratamiento, en el contexto de la relación, negativo. Con niveles altos (3, 4 y 5) hay grandes probabilidades de cambio positivo en el cliente. La diferencia que exista entre los niveles del asesor y asesorado ha de tener una gran importancia, junto a otros condicionantes, a la hora de asignar tal asesorado a tal asesor. Ciertamente, estamos aún muy lejos de resolver definitivamente este importantísimo problema de la predictibilidad de la

efectividad de la psicoterapia, aunque todos tratemos de resolverlo con el "ojo del buen cubero" de una manera práctica y provisional.

En próximos artículos iré ampliando los diversos aspectos relacionados con la Efectividad de la Psicoterapia, como indiqué en el esquema expuesto al principio de este trabajo.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Carkhuff, R. R., Bereson, D. H. y Pierce, R. M. (1977) *The skills of teaching: Interpersonal skills*. Amherst, Mass.: Human Resource Development Press.
- Freud, S. (1893) La Histeria. En *Obras Completas* (1967), Madrid, Ed. Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1901) La interpretación de los sueños. En *Obras Completas* (1967), Madrid, Ed. Biblioteca Nueva.
- Garfield, S. L. (1986) Research on client variables in psychotherapy. En S. L. Garfield & A. E. Bergin (Eds.) *Handbook of Psychotherapy and Behavior Change*, págs. 213-255. New York, John Wiley & Sons.

Patterson, C. H. (1978) *Teorías del Counseling y Psicoterapia*. Bilbao, Desclée de Brouwer.

Paul, G. L. (1967) Strategy for outcome research. *Journal of Consulting Psychology*, **31**, 109-118.

Podmore, F. (1963) *From Mesmer to Christian Science: A short history of mental healing*. New York, University Books.

Rogers, C. R. *Orientación Psicológica y Psicoterapia. Fundamentos de un enfoque centrado en la persona*. Madrid, Narcea.

Strong, S. R. y Claiborn, Ch. D. (1985) *El Cambio a través de la Interacción. Procesos psicosociales en consejo y psicoterapia*. Bilbao, Desclée de Brouwer.

Strupp, H. H. (1986) Psychotherapy: Research, practice and public policy. *American Psychologist*, **41**, **2**, 120-130.

Tyler, L. E. (1977) *La Función del Orientador*. México, Trillas.

Yates, A. J. (1977) *Teoría y Práctica de la Terapia Conductual*. México, Trillas.

CATEXIS DE AESPAT

CONFERENCIAS

Desde la aparición del anterior nº 29 de la Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista, AESPAT a través de su Junta Directiva ha pretendido, por un lado, continuar sin interrupción la programación de CONFERENCIAS, destinadas a socios y simpatizantes de AESPAT y, por otro, invitar a ponentes de diversas tendencias y asociaciones que pudieran enriquecer los conocimientos de alguna manera relacionados con el A.T.

En esta línea, han acudido a la Sede Social de AESPAT:

- **Jaime Guillén de Enríquez**, fundador del Centro Bía de Análisis Bioenergético, y representante del Instituto de Corenérgetica en España. Jaime expuso el tema "La Coenergética en la relación hombre-mujer" (17, Febrero, 1993).
- **José Daniel Terán**, Presidente de la Asociación Española de Musicoterapia. Disertó sobre "Aplicaciones terapéuticas de la música". (3, Marzo, 1993).
- **José Díaz Morfa**, Presidente de la Asociación Española de la Sexología Clínica. Presentó el tema "Disfunciones sexuales y su terapia". (10, Marzo, 1993).
- **Alicia Mengual**, "Trainer-Practitioner en Programación Neurolingüística", nos ofreció una interesante conferencia sobre el tema. (8, Julio, 1993).

Otras conferencias han sido programadas por "miembros clínicos" de AESPAT:

- **Mª Victoria Artiach Elvira**, que disertó acerca de "Aplicaciones terapéuticas de la Sofrología", con una primera parte teórica, amena e interesante, y otra segunda, fundamentalmente práctica, en la que nos indujo a un estado de relajación de lo más reconfortante. (17, Junio, 1993).
- **José Gutiérrez Valiño**, que expuso el creativo tema "P. A. y N. en la obra de Gabriel y Galán", dejándonos a los asistentes profundamente impresionados, no ya por su dominio del A.T., que fue incuestionable, sino por la belleza y el sentimiento que transmitió a través de los versos de Gabriel y Galán. Pepe nos hizo "sentir". (29, Sept., 1993).
- **Benito Pardo de León**, que el día 10 de Noviembre, trató el tema "Aplicaciones terapéuticas en el tratamiento de la ansiedad".
- **José Alvarez Custodio**, que hablará sobre "La Empresa en situación de cambio -las relaciones interpersonales-", el día **1 de Diciembre**, a las 19 horas.

Espero que asistais a estas últimas conferencias que están aún por ser pronunciadas.

Pero no todo va a ser alimentar el espíritu, también alimentamos el cuerpo. Por ello, el día 8 del pasado mes de Julio, celebramos "la **cena de antes de vacaciones**". José Guitérrez Valiño realizó las gestiones pertinentes, y nos reunimos alrededor de 40 personas en el Centro Cubano de Madrid. Nos gustó dejar salir a nuestro N. a pasear, y si el motivo fue AESPAT, ¡mejor que mejor!

Además, os ofrecemos unos **TALLERES**, programados sobre los **sueños**:

I. "Taller didáctico-práctico para terapeutas: Análisis de sueños":

Tratará sobre el abordaje *gestáltico* al mundo de los sueños, armonizando teoría con experiencia, *eter* y *sustancia*, sueño y *vigilia*. Se trabajará con sueños voluntarios. Se presentarán casos grabados para su posterior análisis. Será dirigido por **Eliana Bello Pérez-Cantó**, nacida en Chile, donde también reside. Es miembro didáctico de ITAA y ALT, y perteneciente a AESPAT, desde sus inicios, donde formó a los primeros transaccionalistas. El Taller será en **Madrid**, los días **8, 9 y 10 de Abril** próximo.

II. "Taller de Psicoterapia Gestáltica: Análisis de sueños":

El **objetivo** de este taller es despertar el mensaje existencial de los sueños y entrar en ellos decodificando su lenguaje metafórico. Cada persona trabajará su propio sueño. Los restantes lo harán conjuntamente como "sueño dirigido". Será coordinado, también, por **Eliana Bello Pérez-Cantó**, y tendrá lugar en **Madrid**, los días **15, 16 y 17 de Abril**.

Creo que es una oportunidad única para conocer cómo trabaja Eliana. Viene a España a través de la gestión de la Junta Directiva de AESPAT, y en especial de su Presidente Antonio Ares Parra. El **teléfono de contacto**: (91) 549 32 77.

RELACIONES CON LA "FEDERACION ESPAÑOLA DE ASOCIACIONES DE PSICOTERAPEUTAS" (FEAP)

El pasado 2 de Julio se celebró la Asamblea General Ordinaria, a la que fue convocada AESPAT en Calidad de "miembro fundador". La Asamblea se desarrolló conforme al orden del día propuesto. Allí se decidió organizar diversas secciones, dentro de la Federación, para aglutinar a las Asociaciones con criterios en común. Hasta la fecha, se han puesto en contacto con AESPAT las secciones de Psicología experiencial, familiar y de tipo analítico.

PROXIMO CONGRESO

La Asociación Española de Análisis Transaccional ha asumido, de nuevo, la responsabilidad de organizar el **VII CONGRESO ESPAÑOL DE ANALISIS TRANSACCIONAL**, previsto para los días **9, 10 y 11 de Septiembre, de 1994**, en **Salamanca**.

Comité Organizador:

- M^a del Pilar de la Figuera López y M^a del Carmen Vázquez Alemán.

Areas y Coordinadores de Area:

- **Area 1: Clínica:**
Juan García Moreno y Concepción de Diego Morales.
- **Area 2: Educativa:**
Carmen Vázquez Alemán y M^a Angeles Díaz Veiga.
- **Area 3: Institucional:**
José Gutiérrez Valiño y Benito Pardo de León.
- **Area 4: Organizacional:**
José Alvarez Custodio y Alejandro Moreno Romero.
- **Area 5: Social:**
Marco Aurelio Grando y M^a Socorro Yagüe González.

En este momento, el **objetivo prioritario**, es que todos aquellos que deseen presentar **comunicaciones, talleres**, etc., en cualquiera de las Areas anteriormente reseñadas, empiecen a planificar el tema, y a realizar un resumen, pues, en breve, recibiréis una **carta** de los responsables del Congreso, explicitando dónde debe ser enviada vuestra aportación.

REVISTA

Con respecto al tema de la Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista, Marco Aurelio Granados se ha puesto en contacto con el Colegio de Psicólogos, a fin de enviar nuestra publicación a los colegiados que estén interesados con el tema, independientemente del intercambio que mantendremos con el Colegio. Han sido 56 los psicólogos que, durante este año 1993, están recibiendo nuestra publicación.

Bajas de AESPAT: José M. Mellado González, Josep Farré Ferrer, Idefonso Peñas Bravo (transitoria), M^a del Valle Romero González y Juan Carlos Fernández Arias.

Nuevos Socios:

- | | |
|--|--|
| 338: Alfonso Gea Carrillo | 342: M ^a Pilar Holguera López |
| 339: Gerardo Rodríguez Pérez | 343: Concepción Aguiñiga Benito |
| 340: M ^a Angeles Hernández Martínez | 344: Carmen Catón Delgado |
| 341: Gabriela Andrés Galande | |

¡BIENVENIDOS!

M^a Angeles Díaz Veiga,
Secretaria de AESPAT

NORMAS PARA LA PUBLICACION DE ARTICULOS

1. Los trabajos se enviarán mecanografiados, a doble espacio y en tamaño folio, en una sola cara. Su extensión no podrá exceder de 30 folios que serán numerados. Se enviarán tres copias del trabajo y otras tres copias en papel satinado de todas las figuras o gráficos.
2. Se valorará que los artículos enviados para su publicación sean originales. Cuando sea preciso se incluirán copias de todos los permisos necesarios para reproducir el material anteriormente publicado o emplear fotografías de personas identificables.
3. En los artículos publicados se indicará el nombre y apellidos del autor, y el Departamento, Servicio, Centro o Universidad donde se haya realizado el trabajo.
4. Los trabajos, ateniéndose a las **normas de la American Psychological Association (A.P.A.)**, aceptadas y exigidas universalmente para cualquier publicación de cierta solvencia dentro del campo de la psicología, deberán tener en cuenta los **siguientes puntos**:
 - Deben ir precedidos de un RESUMEN de más de 100 palabras de extensión.
 - En las **citas** de autores que se realicen a lo largo del texto, si éstas son “**no literales**” se mencionará el (los) apellido(s) de autor(es) y el año de su publicación entre paréntesis. **Ej.:** La psicoterapia es una actividad intensamente personal (Tyler, 1977). Y además de ésto, si las citas son “**literales**”, el texto citado se enmarcará con un “entrecomillado” al principio y al final, mencionando a continuación y entre paréntesis la página del susodicho texto publicado. **Ej.:** Según Tyler (1977): “El éxito parece depender tanto de lo que es el terapeuta como de lo que dice y hace” (p. 266).
 - Las **Referencias Bibliográficas**, relacionadas con las citas de autores del texto y que dan categoría a una publicación, serán listadas al final del artículo, ateniéndose a las siguientes normas:
 - **Si se cita un libro**, se menciona(n) el(los) **apellido(s)** y la letra inicial del **nombre** de cada autor; después, se coloca el **año** de la publicación entre paréntesis y a continuación el **título del libro** subrayándolo o en cursiva clara, y los nombres de la ciudad y **editorial**. **Ej.:** Dandler, R. y Grinder, J. (1980) *La estructura de la magia*. Santiago de Chile, Cuatro Vientos.
 - **Si se cita el capítulo de un libro**, de autor(es) diferente(s) al del capítulo, se menciona el autor(es) del capítulo, como anteriormente; después del año entre paréntesis, se pone el título del capítulo poniendo a continuación: **En** – inicial del nombre – apellido(s) – título del libro (**subrayado o en cursiva**) – páginas del capítulo – ciudad y editorial. **Ej.:** Labrador, F.J., Cruzado, J.A. y Vallejo, M.A. (1986) Trastornos asociados al stress y su tratamiento. En J.M. Buceta (Ed.) *Psicología clínica y salud: Aplicación de estrategias de intervención*, págs. 245–298. Madrid, UNED.
 - **Si se trata del artículo de una Revista**, se subraya, o en cursiva, no el título del artículo sino el nombre de la Revista, poniendo después el tomo, número (**subrayándolo o en cursiva**) y páginas del susodicho artículo publicado. **Ej.:** Abadí, J.E. (1987) Teorías del yo y del sujeto psíquico en psicoanálisis. *Revista de Psicoanálisis*, XLIV, 3, 375–397.
5. Deberán evitarse en lo posible las notas **al pie de página**. Cuando existan, deberán escribirse a máquina en hoja aparte, empleando una numeración correlativa, colocando dicha hoja al final del texto.
6. El Consejo de Redacción se reserva el derecho de no aceptar artículos cuya orientación no sea la propia de la Revista, o bien en aquellos casos en los que la originalidad o calidad del mismo no se considere suficiente, o también cuando no pueda relacionarse con los temas monográficos previstos. La aceptación de un artículo, que se comunicará al autor, no supone su publicación inmediata, la cual se hará en el momento adecuado a las necesidades de la Revista.
7. Cada autor puede solicitar cinco ejemplares del artículo **publicado** o “separatas”.
8. El Consejo Editorial y el Consejo de Redacción pueden no identificarse ni responsabilizarse sobre los puntos de vista y afirmaciones sostenidas por los autores en sus comunicaciones originales.



SOLICITUD CONJUNTA DE INSCRIPCIÓN A "AESPAT" Y DE SUSCRIPCIÓN A LA "REVISTA"

Deseo ser Socio de AESPAT y recibir su publicación, Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista, para lo que abonaré, al ser admitido, la cuota anual de 1994 (6.000,- Ptas. para España).

Apellidos _____ Nombre _____

Domicilio particular _____ C.P. _____

Teléfono, con prefijo _____ Fecha de nacimiento _____ Nacionalidad _____

Estudios:

Profesión o actividad a la que se dedica _____

Lugar de trabajo: Nombre, dirección y teléfono de la Empresa u Organismos (indicar ciudad, prefijo y código postal) _____

_____ a _____ de _____ de 19.....

Firma del solicitante y D.N.I.

A CUMPLIMENTAR POR AESPAT

Presentado por: _____

Aceptado con fecha: _____ Número de socio: _____

Por: _____

Cortar la hoja entera
y enviarla debidamente
cumplimentada a:

AESPAT
C/ Isaac Peral, 16 – Bajo Izda.
28015 MADRID

BOLETIN DE SUSCRIPCION A REVISTA DE ANALISIS TRANSACCIONAL Y PSICOLOGIA HUMANISTA

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Deseo suscribirme a la Revista de Análisis Transaccional por el período de un año, renovable sucesivamente hasta nuevo aviso.

Precio de suscripción anual, 1994, para España 3.500 ptas. (número sueltos 1.800 ptas.).

Apellidos: _____
Nombre: _____
Dirección: _____
Ciudad: _____ Código Postal: _____
Teléfono: _____ Profesión: _____
Nº c/c o libreta: _____ Agencia nº. _____
Banco/Caja: _____
Dirección: _____
Ciudad: _____ C.P.: _____

Forma de pago:

- Domiciliación bancaria (rellenar autorización adjunta).
- Transferencia bancaria a AESPAT
Caja de Madrid - Sucursal 1084 - C/C 60-5038-77
Santa Virgilia, 1 - bl. 3 - 28033 MADRID
Firma:

Cortar y enviar a:

- Apartado de Correos 8.222 - 28080 Madrid.
- o más rápido a: AESPAT: Isaac Peral, 16 - Bajo izda. 28015 MADRID.

BOLETIN DE DOMICILIACION BANCARIA

Señores: Les ruego que atiendan, con cargo a mi cuenta/libreta, y hasta nueva orden, el recibo que anualmente les presentará AESPAT para el pago de mi suscripción a la Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista.

Nombre y Apellidos: _____
Nº c/c o libreta: _____ Agencia nº. _____
Banco/Caja: _____
Dirección: _____
Ciudad: _____ C.P.: _____

Fecha y Firma: